



FLACSO
ARGENTINA

PROGRAMA DE POLÍTICAS SOCIALES

MAESTRÍA EN DISEÑO Y GESTIÓN DE PROGRAMAS SOCIALES

La agricultura familiar y los/as jóvenes rurales en las políticas públicas durante la segunda década del siglo XXI en Argentina:

Los Programas PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA.

Tesis para optar por el grado académico de Magíster

Tesista: Lic. Laura Andrea Interlandi

Directora de Tesis: Dra. María Elena Nogueira

Ciudad de Buenos Aires - 29 de abril de 2024

Resumen

La agricultura familiar y la juventud rural durante la segunda década del nuevo siglo XXI recobran interés político e ingresan a la agenda de las políticas públicas del desarrollo rural. Este trabajo busca analizar la relación entre las políticas públicas de la agricultura familiar con perspectiva territorial y la participación de jóvenes rurales en proyectos integrales en Argentina durante el período mencionado. Para esto, se realiza un estudio apoyado en un diseño de investigación descriptivo, sincrónico, basado en datos secundarios y principalmente con un enfoque cuantitativo. Se comparan los proyectos integrales de la agricultura familiar de los Programas PRODERI, PROCANOR "En nuestras manos" y PRODECCA con y sin participación de jóvenes, con la finalidad de analizar similitudes y diferencias según el análisis de diferentes variables. Se concluye el trabajo observando que la agricultura familiar tuvo un mayor o menor alcance como política pública según el tipo de participación del Estado en el reconocimiento, promoción y fortalecimiento a través de su financiamiento, políticas públicas y organigrama institucional. Además, con relación a la agricultura familiar y los jóvenes rurales, se encontró que este binomio sigue siendo un campo impreciso sobre el cual intervenir o más bien un campo en disputa.

Abstract

During the second decade of the new century, family farming and rural youth have regained political interest and entered the agenda of rural development public policies. This thesis aims to establish the general relationship between public policies for family farming with a territorial perspective and the involvement of rural youth in comprehensive projects in Argentina during the mentioned period. For this purpose, a study supported by a descriptive, synchronous research design is conducted, based on secondary data and primarily with a quantitative approach. Comprehensive projects of family farming from the PRODERI, PROCANOR "In Our Hands," and PRODECCA Programs are compared with and without the participation of youth, in order to analyze similarities and differences based on the analysis of different variables. The study concludes by observing that family farming had a greater or lesser scope as a public policy depending on the type of state participation in recognition, promotion, and strengthening through financing, public policies, and institutional structure.

Furthermore, concerning family farming and rural youth, it was found that this pairing remains an unclear field for intervention or rather a disputed field.

Índice

INTRODUCCIÓN	8
Presentación de la tesis.....	8
Objetivo general:.....	8
Objetivos específicos:.....	9
CAPÍTULO I.....	11
Revisión de antecedentes y marco conceptual.....	11
1.1 Introducción	11
1.2 Estado, políticas públicas y políticas sociales.....	11
1.3 La agricultura familiar y juventudes rurales en la agenda de la política públicas.....	14
1.4 Reflexiones en torno al desarrollo rural y la agricultura familiar.....	18
1.5 Los programas de desarrollo rural en la Argentina y los/as jóvenes.	23
1.6 Jóvenes rurales.....	26
1.7 Agricultura familiar y jóvenes rurales.....	33
CAPÍTULO II.....	36
Estrategia metodológica.....	36
2.1 Introducción	36
2.2 Estrategia de análisis y aspectos metodológicos.	39
CAPÍTULO III.....	48
Programas de Agricultura Familiar: PRODERI, PROCANOR “En nuestras manos” y PRODECCA.....	48
3.1 Introducción	48
3.2 PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA: descripción comparativa.....	50
3.3. Los jóvenes en el PRODERI: evaluación y sistematizaciones de experiencia	54
CAPÍTULO IV	57
PRODERI, PROCANOR y PRODECCA: análisis comparado de los programas.....	57
4.1 Introducción	57
4.2 El Programa para el Desarrollo Social Incluyente (PRODERI).	57
4.3 El Programa de Inserción Económica de los Productores Familiares del Norte Argentino (PROCANOR “En nuestras manos”).....	64
4.4 El Programa de Desarrollo de las Cadenas Caprinas (PRODECCA).	72
4.5 Análisis comparado de los programas.....	79
4.6 Similitudes y diferencias entre PRODERI, PROCANOR y PRODECCA.....	83

CAPÍTULO V	86
Consideraciones Finales	86
5.1 Introducción	86
5.2 Políticas públicas de la agricultura familiar: PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA.....	86
5.3 La agricultura familiar y los/as jóvenes rurales.	88
Bibliografía	92
Fuentes.....	95
Legislación	97
Anexo 1 - Clasificación de las inversiones	97

Abreviaturas y Acrónimos

AF	Agricultura Familiar
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
CNVHyP	Censo Nacional Vivienda Hogares y Personas
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CLAD	Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo
CNA	Censo Nacional Agropecuario
DTR	Desarrollo Rural Territorial
EAP	Explotación Agropecuaria
ENM	En nuestras manos
FAA	Federación Agraria Argentina
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional Desarrollo Agrícola
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FOCO	Fondo de Capitalización de las Organizaciones
FONAF	Foro Nacional de la Agricultura Familiar
JR	Jóvenes rurales
HA	Hectáreas
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
IIEPE	Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INTI	Instituto Nacional de Tecnología Industrial
ISE	Intervenciones Sociales del Estado

MAGyP	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
NEA	Noreste Argentino
NOA	Noroeste Argentino
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PI	Proyecto Integral
PP	Políticas Públicas
PDR	Programas de Desarrollo Rural
PROCANOR	Programa de Inserción Económica de los Productores Familiares del Norte Argentino
PRODECCA	Programa de Desarrollo de la Cadena Caprina
PRODERI	Programa de Desarrollo Rural Incluyente
PRODERNEA	Programa de Desarrollo Rural del Noreste Argentino
PRODERNOA	Programa de Desarrollo Rural del Noroeste Argentino
PROINDER	Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios
PROSAP	Programa de Servicios Agrícolas Provinciales
PSA	Programa Social Agropecuario
REAF	Reunión Especializada de Agricultura Familiar del Mercosur
RENAF	Registro Nacional de Agricultura Familiar
RIMISP	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
SAF	Secretaría de Agricultura Familiar
SAGyP	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca
SAGPyA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria

SIIG	Sistema Integral Integrado de Gestión
SSAF	Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación
UCAR	Unidad Para el cambio Rural
UEP	Unidad Ejecutora Provincial
UEC	Unidad Ejecutora Central
EAS	Equipo de Gestión Ambiental y Social

INTRODUCCIÓN

Presentación de la tesis

La AF. y la JR. durante la segunda década del nuevo siglo XXI recobran interés político e ingresan a la agenda de las políticas públicas por una serie de cuestiones que serán objeto de interés y se desarrollará en este trabajo.

Un estudio basado en el Censo Nacional Agropecuario del año 2002 indicaba que existían 251.116 unidades productivas familiares, representaban un 75% de las explotaciones agropecuarias totales (Obschatko et al.; 2009 citado en Maggio, 2021). Además, se sostiene que la agricultura familiar dinamiza las economías regionales generando mano de obra, produciendo en forma diversificada alimentos para el mercado. Es un actor clave para la seguridad y soberanía alimentaria y para el arraigo de la población rural (Rofman et al., 2012; Obschatko et al., 2009, citado en Maggio, 2021).

A la vez, se reconoce a la juventud como un actor clave en cualquier estrategia del desarrollo rural a mediano y largo plazo (Durston, 1998); se dice que son protagonistas actuales y potenciales del cambio de la “nueva ruralidad” (IICA, 2000).

En este periodo estudiado, predomina el enfoque del “desarrollo territorial rural” (Schejtman et al., 2004). Al mismo tiempo adquiere importancia la sociedad civil, los procesos de gobernanza, el rol del Estado Nacional y las políticas públicas en los procesos de desarrollo rural (Lattuada et.al, 2012).

En este marco, este trabajo de tesis se orienta a responder la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué relación existe entre las políticas públicas de la agricultura familiar con perspectiva territorial y la participación de jóvenes en proyectos integrales en Argentina durante la segunda década del nuevo siglo?

Objetivo general:

Establecer la relación entre las políticas públicas de la agricultura familiar con perspectiva territorial y la participación de jóvenes en proyectos integrales en Argentina durante la segunda década del siglo XXI.

Objetivos específicos:

- Identificar y describir las políticas públicas de la agricultura familiar con perspectiva territorial en Argentina de la última década que estén destinados a jóvenes entre su población objetivo.
 - *¿Cuáles fueron las políticas públicas de la agricultura familiar con perspectiva territorial y que se implementaron en Argentina, en el periodo 2010-2020, que estén destinados a jóvenes entre su población objetivo y se pueda cuantificar la participación de este grupo en particular?*

- Comparar los proyectos integrales de la agricultura familiar de los Programas PRODERI, PROCANOR “En nuestras manos” y PRODECCA con perspectiva territorial en Argentina con y sin participación de jóvenes.
 - *¿Cuáles son las particularidades propias o específicas de los Programas PRODERI, PROCANOR; PRODECCA? ¿Tienen características comunes? ¿Cuáles son las principales diferencias de PRODERI, PROCANOR y PRODECCA con relación a los proyectos integrales con y sin participación de jóvenes?*

- Analizar las diferencias de la participación de los jóvenes en los proyectos integrales según el sexo, la localización de los proyectos integrales y/o unidades productivas.
 - *¿Cuáles son las características sociodemográficas de los jóvenes que se incluyen en los proyectos integrales? ¿Participan mujeres jóvenes en los tres programas analizados? ¿Cómo es la proporción entre la participación de mujeres y varones jóvenes? ¿Se registran particularidades de la participación de los jóvenes en cuanto a la localización geográfica de los proyectos integrales o del tipo de unidad productiva?*

El trabajo está organizado en cinco capítulos. En primer lugar, se describe la revisión de antecedentes y marco conceptual vinculado a las nociones de estado, políticas públicas y políticas sociales; los hitos que marcan el ingreso de la agricultura familiar y los jóvenes rurales a la agenda de las políticas públicas; las reflexiones en torno al desarrollo rural y la agricultura familiar; los antecedentes de programas de desarrollo rural y los/as jóvenes; los jóvenes

rurales y la relación entre la agricultura familiar y los jóvenes rurales. En el segundo capítulo se desarrolla la estrategia metodológica utilizada en este trabajo de investigación. En el tercer capítulo se describen los tres programas analizados PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA y además se examinan sus principales similitudes y diferencias. En el cuarto capítulo se presenta el análisis comparado de (entre) los programas. El último capítulo está dedicado a las consideraciones finales de este trabajo de tesis.

Quiero agradecer a María Elena Nogueira por su generosidad y profesionalismo en la dirección de la tesis. A mis compañeros/a de la DIPROSE: Jorge Arias Almonacid, Ana Pont Verges, Santiago Blasquez, Lautaro Lissin y Federico Minardi que me facilitaron documentos e información de los programas para hacer este trabajo. A Gaby Muñoz que hizo una lectura crítica de la metodología y colaboró con el abstract. A Ana Kukurutz por la asistencia con el procesamiento del CNPVyH 2010. A Mariana Berben, quien me ayudo a comprender la importancia que tenía para mí este proceso que había empezado alguna vez en el tiempo. A mis amigas/os y mi familia por el apoyo, en especial, a Nina y Dani por la amorosa comprensión, ellos dos hicieron posible que destinara mucho tiempo a este desafío.

Se lo dedico a todos los/as pequeños/as productores/as de la agricultura familiar y a los/as compañeros/as trabajadores/as del Estado.

CAPÍTULO I

Revisión de antecedentes y marco conceptual

1.1 Introducción

En este apartado se realiza una revisión de los antecedentes de las temáticas estudiadas, es decir, el estado del arte de la tesis, del que se desprenden las principales nociones conceptuales seleccionadas en este trabajo. Se comienza por el marco teórico referido al Estado, las políticas públicas y las políticas sociales. En segundo lugar, se analiza el modo en que la agricultura familiar y la juventud rural ingresan a la agenda de las políticas públicas. Posteriormente, se hacen reflexiones en torno al desarrollo rural y la agricultura familiar. Luego, se precisa la vinculación entre los programas de desarrollo rural en la Argentina y los/as jóvenes y, por último, se procura vincular a la juventud rural con la agricultura familiar.

Los artículos y publicaciones se relevaron en diferentes sitios web de organismos internacionales y nacionales vinculados a estas temáticas (CEPAL, FIDA, IYPE, RIMISP, MAGyP, INTA). También se utilizó bibliografía aportada por la “Maestría en Diseño y Gestión de Programas Sociales de FLACSO”. En otros casos, se pudo acceder a libros en formato impreso. A la vez, se hizo la búsqueda en google de diferentes autores citados en la bibliografía leída sobre los diferentes temas en cuestión. Para finalizar esta introducción, se advierte que este informe muy posiblemente carece de estudios por las dificultades para acceder a éstos.

1.2 Estado, políticas públicas y políticas sociales.

Una impronta weberiana ofrece O’Donnell (2010) al definir el Estado:

Es una asociación con base territorial, compuesta de conjuntos de instituciones y de relaciones sociales... que normalmente penetra y controla el territorio y los habitantes que ese conjunto delimita. Esas instituciones reclaman el monopolio en la autorización legítima del uso de la coerción física y normalmente tienen... supremacía en el control de los medios de esa coerción sobre la población y el territorio que el estado delimita (p.76).

Asimismo, “el Estado procesa y condensa poderes que emergen de la sociedad...así como también genera sus propios poderes, como resultado de lo cual devuelve diferentes tipos de políticas públicas” (O’ Donnell, 2010, p.78).

Otra manera de comprender la noción de Estado está vinculado al estudio de las políticas estatales, en la medida que éstas captan la dimensión más dinámica del mismo y vislumbran los motivos y la manera a través de la cual los diferentes actores sociales proceden respecto de ciertas “cuestiones”-necesidades o demandas- “socialmente problematizadas”, es decir, mediante éstas se esboza la complejidad de la trama entre Estado y sociedad. En tal sentido, la “política estatal” o “pública”, según Oszlak et al. (1981) es:

Esa toma de posición que intenta... alguna forma de resolución de la cuestión... de una o más organizaciones estatales, simultaneas o sucesivas a lo largo del tiempo.

Acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado.

La política estatal... observadas en un momento histórico y en un contexto determinado permiten inferir la posición... predominante del Estado frente a una cuestión que atañe a sectores significativos de la sociedad.

El Estado -diferenciado, complejo, contradictorio-aparece como un actor más en el proceso social desarrollado en torno a una cuestión (pp.13-15).

Además, “este aparato institucional se forma y crece al tiempo que un número ascendente de cuestiones sociales se incorporan a la agenda estatal. ...La burocracia estatal puede ser concebida como la cristalización institucional de las políticas públicas” (Oszlak, 2006, pp.6-7).

Por otro lado, el resultado de la vinculación entre Estado, mercado y sociedad civil guarda relación con el concepto de “governabilidad”, tal como es definida por Camou (2001, p. 36): “estado de equilibrio dinámico entre el nivel de demandas societales y la capacidad del sistema político (Estado/gobierno) para responderlas de manera legítima y eficaz”. De modo tal que una adecuada “governabilidad” depende de una “serie de acuerdos básicos”, entre la dirigencia y la población, que operan en tres niveles distintos: “la cultura política”, “las instituciones” y “las políticas públicas”. Las acciones de éste último nivel son juzgadas por los “criterios de eficacia y eficiencia” (Camou, 2001, pp. 52-53). Estos conceptos adquieren relevancia en el contexto de la “segunda generación de reformas del Estado” con el objetivo

de reconstruir el mismo luego del ajuste estructural y los cambios en su orientación y tamaño. La “nueva gestión pública” basada en la implementación de una “reforma gerencial” se propone para “mejorar la capacidad de gestión del Estado, así como para aumentar la gobernabilidad democrática del sistema político” (CLAD, 1998, p.9).

Un resumen de las principales características del modelo de la administración pública (CLAD, 1998) son:

- Profesionalización de la alta burocracia.
- Administración transparente ante la sociedad.
- Descentralización de los servicios públicos, atribuyendo al gobierno central su papel estratégico para garantizar la equidad.
- Desconcentración organizacional.
- Nuevas formas de control: i. resultados; ii. contable; iii. competencia administrada y, iv. de la ciudadanía mediante la evaluación o participación en la gestión.
- Formas de unidades administrativas autónomas: i. actividades exclusivas - monopolísticas- del Estado y, ii. provisión de servicios públicos no-estatal. Se adopta el concepto de “Estado Red” para intervenir en las problemáticas desde varios marcos institucionales (pp.13-20).

En adición a éstos cambios en el Estado, un corpus de ideas vinculadas a la “sociología de las organizaciones” comenzó a difundirse en el ámbito académico para estudiar los diferentes diseño, estructuras y mecanismos por los cuales una organización puede ser eficiente o exitosa en el alcance de sus propósitos. En particular, interesa en este trabajo hacer referencia a la “cultura organizacional”, en términos de Krieger (2001): “se estructurará sobre la base de las interacciones particulares que se establezcan entre personas... en una organización... [es decir] grupos y equipos...son una las principales fuentes de cultura” (p.327). Al mismo tiempo, una visión compartida del problema y la propuesta para solucionarlo son la base para comprender “un proceso de formación de la cultura organizacional”. En efecto, este autor identifica una serie de indicadores en los que se manifiesta, tales como, “el clima organizacional; los valores; las presunciones; las normas, las interacciones; los símbolos; las subculturas; el medio físico y la relación con el entorno” (p.331).

Un enfoque, menos instrumental, para analizar las intervenciones del Estado es el aporte que se hace desde el debate de las teorías de las políticas sociales en Argentina¹. Soldano et al. (2006) proponen pensarla en perspectiva histórica partiendo de la “hipótesis de los elementos claves de la política social: una intervención diferenciada entre centro y márgenes, tres regiones que se constituyen a través de la política del trabajo, la política universalista y la política asistencial” (p.24). En este sentido, estos autores sostienen que “la pérdida socialmente estructurante del vector de salarización y las formas que adquiere la política social muestran otros patrones de integración social. ...un proceso centrífugo cuyo resultado es la fragmentación de esferas de integración social progresivamente segmentadas” (p.43).

Grassi (2000) sugiere pensar la política social del Estado con relación “al conjunto de regulaciones de la vida social referidas a la participación en la producción y a la reproducción ampliada de la vida”.

[entiende] la política social como un orden político... habilita/inhabilita determinadas condiciones de lucha social (qué es lo legítimamente reivindicable y por quienes) y habilita/inhabilita determinadas condiciones de intervención y capacidad de imposición política (cuáles son las intervenciones legítimas del Estado y en qué ámbitos) (p.18).

En el próximo punto se analiza el contexto de posibilidad de la AF. y la JR., es decir, “la composición de la agenda” que se complementa con las ideas recién presentadas.

1.3 La agricultura familiar y juventudes rurales en la agenda de la política públicas

Con la llegada del nuevo siglo, pero especialmente durante la primera década, la AF cobra nuevamente interés conceptual y político en el país. Las publicaciones e investigaciones de ese período permiten confirmar esta idea. En diferentes artículos se analizan las condiciones que atraviesan a la AF. Según Neiman (2011): “La agricultura familiar puede ser objeto de análisis e intervenciones desde perspectivas centradas en los problemas de eficiencia económica hasta aquellas orientadas a resolver problemas de pobreza, pasando por modelos

¹ Ver Soldano, D. y Andrenacci, L. (2006). Aproximaciones a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En L. Andrenacci (comp.). *Problemas de política social en la Argentina contemporánea* (pp.01-43). UNGS/ Prometeo.

alternativos centrados en “modos de vida y de trabajo” (p. 10). Además, “la activación política de la agricultura familiar se ha centrado... en alcanzar una mayor visibilidad de sus aportes económicos, así como su inserción territorial. ...El esfuerzo por construir... los espacios de su intervención en el diseño e implementación de las políticas públicas coincide... con... demandas gremiales [y] con acciones económicas para mejorar las condiciones productivas de las unidades... y su entorno” (p.11).

Por otro lado, se coloca el eje en el análisis de la categoría de AF. como tema de agenda en las PP. y se caracteriza en Nogueira et al. (2013) a: “los procesos de jerarquización institucional y política de agricultura familiar en tanto sujeto central del desarrollo rural” (p.8). Además, dichos autores observan que a partir del 2003 se comienza a construir una agenda común de asuntos relacionados con el “fortalecimiento y reposicionamiento” (p.17) de la AF. en tanto sujeto de las PP. de desarrollo rural. También, se deja en evidencia que el debate principal en ese momento era la construcción del concepto, es decir, “cómo medirlo y generar instrumentos de políticas que comprendan la heterogeneidad de los sujetos incluidos” (p.31).

Una síntesis de los principales acontecimientos:

- La activación política a partir de la “Reunión Especializada de Agricultura Familiar del Mercosur” (REAF)², luego del conflicto agropecuario del 2008. La AF., en este contexto, comienza a alcanzar una mayor visibilidad por sus aportes económicos como por su inserción territorial. La experiencia de la “Federación de

² “La Reunión Especializada de la Agricultura Familiar (REAF) del Mercosur comenzó su actuación en el año 2004 y se constituyó como un órgano de asesoramiento de las instancias ejecutivas del Mercosur (Grupo Mercado Común-GMC y Consejo Mercado Común-CMC) con el objetivo de proponer políticas públicas diferenciadas para la agricultura familiar campesina (AFC) en la región. Al cumplirse 10 años, se ponía de manifiesto que la REAF había permitido avances en la agenda política a través de a) propuestas de recomendaciones sobre políticas públicas; b) propuestas de resoluciones a los órganos ejecutivos del Mercosur; c) actividades de cooperación entre países; d) programas regionales de cooperación en Juventud, Políticas para las Mujeres Rurales y Compras Públicas de la AFC” (FAO/REAF, 2016, p. iii).

Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar” (FONAF)³ que busca reactivar la representatividad del sector de la AF.⁴

- El diseño e implementación de PP. propuestas para optimizar las unidades productivas y el entorno rural.
- La jerarquización político e institucional de la AF. a partir de la creación del MAGyP y la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar en el año 2009 y, posteriormente con la articulación de un conjunto de iniciativas propuestas para los pequeños y medianos productores rurales en el marco de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y la Unidad para el Cambio Rural.
- La asignación de recursos para la creación de instrumentos técnico operativo, ya sea, la creación del Registro Nacional de Agricultores Familiares, los centros de investigación destinados a la AF. (CIPAF, INTA); la generación de estudios para establecer criterios de medición de la AF. y el fortalecimiento de la red de técnicos y profesionales en todo el territorio nacional, entre otros.

La temática de las juventudes rurales se mantuvo invisibilizada en las investigaciones de las ciencias sociales y PP. en Argentina y, en efecto, recién durante las últimas décadas comienza a conformarse el campo de estudios y se promueven diferentes iniciativas que vincularon a los jóvenes rurales con las PP. de desarrollo rural.

En la conformación de esa agenda se pueden identificar distintas cuestiones que caben señalar:

³ “La Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF) es una organización de 2° grado con representación nacional de familias de productores en todo el país. Se conformó en diciembre de 2004. Se definen como “Una organización de productores para productores y dirigida por productores, impulsores de la Ley N° 27.118 – de reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina- con representatividad federal”. Comparten un espacio de trabajo y discusión en torno al desarrollo rural, la agricultura familiar y de los pueblos originarios. Promueven una “nueva ruralidad” en Argentina y consideran necesario “garantizar la equidad y accesibilidad de las políticas públicas orientadas a mejorar la producción de alimentos”. Definen a la agricultura familiar como una “forma de vida” y “una cuestión cultural” que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella son hechas por individuos que mantienen entre sí lazos de familia. La mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (no siempre la tierra) pertenece a la familia y en su interior se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias” (FONAF: https://fonaf.org.ar/?page_id=2)

⁴ En ese período también puede mencionarse la sanción de: La ley N° 26.160 “Ley de Propiedades comunitarias indígenas” (que suspende los desalojos en tierras comunitarias indígenas y dispone realizar un relevamiento a nivel nacional); la Ley N° 26.331 (de ordenamiento territorial de los bosques nativos); la Ley N° 26.737 (que pone límites a la compra de tierra por extranjeros) y la Ley N° 27.118 “Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la construcción de una nueva ruralidad” (asignación presupuestaria específica para la promoción de políticas de infraestructura rural y medidas tendientes a garantizar el acceso a la educación, la salud y los servicios públicos).

- El desarrollo de marcos teóricos y conceptuales, como, el “enfoque etario” (Durston, 1998); la perspectiva de la “generación de reemplazo” asociada al concepto de la “nueva ruralidad” (IICA, 2000); el enfoque de las “dinámicas territoriales” (RIMISP, 2019) y más reciente el punto de vista “generacional” (Rodríguez, 2020), entre otros.
- Los trabajos de investigación sobre los JR. en Argentina para caracterizar a esta población a partir de las desventajas respecto de sus pares urbanos: participación y capital social (Caputo, 2000, 2003); pobreza y migración (Román, 2003), la problemática laboral juvenil (CEPAL, 1998; Caggiani, 2002; DINAJU, 2002; Becerra, 2002; Romero, 2003, como se citó en Kessler, 2006); las relaciones familiares y de género y los problemas específicos de los/as jóvenes indígenas, entre otros. A medida que se reconocen las heterogeneidades de los JR., las problemáticas se especifican y resulta más apropiado referirse a las JR. Más allá de las diferentes dimensiones estudiadas, lo que tienen en común, es que este grupo se constituye en un actor específico, es decir, ganan protagonismo como problema social que interpela la atención del Estado y de las PP.
- Los programas de desarrollo rural implementados en el país a lo largo de más de tres décadas incidieron implícita o explícitamente en el campo de las juventudes rurales (Lattuada et al., 2015). En un contexto de ajuste estructural del “Consenso de Washington” las iniciativas se orientaron a compensar los efectos de la exclusión mediante la formulación y el apoyo a emprendimiento de jóvenes (el PROSAP es un ejemplo) o en la priorización de la asistencia a los pequeños productores pobres, incluidos los jóvenes (el PROINDER es otro ejemplo). En el marco del “Pos-Consenso de Washington o del otro desarrollo”, se pone en debate las causas de la pobreza, y se lo comienza a considerar, como dicen Lattuada et al. (2015): “un fenómeno relacional ... se sostuvo la necesidad de avanzar en... los lazos de articulación de... pequeños productores con... otros estratos. ... El accionar estatal debía estar dirigido a jugar un rol de promotor, regulador y articulador de esas relaciones” (p.117). Se impulsó la inclusión de las organizaciones de la sociedad civil en el diseño de políticas diferenciales para el sector de la AF. “La incorporación de atención focalizada en la población vulnerable (jóvenes,

población aborígen y mujeres) ha significado un gran avance en los proyectos implementados desde la reorientación de PRODERNOA en adelante” (p.129).

- Los “programas de cooperación en juventud” y la conformación de la “comisión de juventud rural” de la REAF demuestran la relevancia de la temática, la inclusión en la agenda regional y su efecto en el país. En este marco, se realiza entre los años 2008 y 2009 el “Curso Regional de Formación de Jóvenes Rurales” con el objetivo de fortalecer a éstos dirigentes de las organizaciones de la AF⁵. Argentina participó junto con otros países del Mercosur. El encuentro dejó como resultado, recomendaciones que se elevaron a la REAF, en tres temas: 1. Sistemas de producción y manejo sustentable de los recursos naturales; 2. Acceso a tierra y reforma agraria, 3. Educación, capacitación y formación. Posteriormente, en el año 2010, el MAGyP con la UCAR y la Subsecretaría de Agricultura Familiar desarrollaron las jornadas del “Espacio de Encuentro y Formación de Jóvenes de la AF”. Luego, en el año 2011, se realiza un encuentro con la participación de más de 200 jóvenes de las cinco regiones con el objetivo de consolidar una agenda consensuada de problemáticas y acciones a seguir en el corto y mediano plazo alrededor de los siguientes ejes: educación rural, institucionalidad de la juventud rural, el acceso a la tierra, reforma agraria, migración campo-ciudad y sistema de producción sustentable (Pirone, 2013).

1.4 Reflexiones en torno al desarrollo rural y la agricultura familiar.

La AF. en la Argentina persiste en el contexto de una estructura agraria que registra en los últimos cuarenta años una tendencia hacia la polarización: muchas pequeñas explotaciones concentran pocas tierras y una proporción mucho menor de grandes

⁵ “contribuyó a fortalecer los lazos de las y los jóvenes de la región y, por tanto, a conformar una red de juventudes rurales mercosureñas (...) Los límites de las instancias de formación como promotoras de los liderazgos de la juventud aparecen claros en dos sentidos que se entrelazan: por un lado, en las estrategias de financiamiento de estas acciones; por el otro, en el hecho de que necesitan ser acompañadas por otras instancias o espacios que otorguen real voz a las y los jóvenes rurales (...) limitó la posibilidad de que todos y todas aquellas jóvenes que habían participado de la experiencia de formación pudieran insertarse de forma continuada en la REAF una vez culminada esta experiencia, en tanto esta participación no podía ser sostenida en términos económicos por parte del bloque o sus países (...). ¿qué papel jugó esta formación en el sentido de pertenencia de las y los jóvenes a sus organizaciones y a sus territorios? ¿Es ésta un elemento suficiente para promover su mayor participación como actores y autores del mundo rural que habitan? o ¿es necesario actuar sobre otras estructuras y prácticas que van en detrimento de su posibilidad de ejercer estos liderazgos?” (González, 2020, pp. 299-300).

explotaciones reúne la mayor parte de las áreas agropecuarias. En las provincias en que predomina la agricultura de secano, el 66% de las EAP tienen entre 25 y 500 has. Esto muestra que la estructura agraria es heterogénea y que persiste una capa de explotaciones medias y pequeñas que forman la base social que dirige y trabaja en las unidades agrarias. La importancia de los agricultores familiares es relevante en casi todas las provincias. La agricultura realizada con riego se sigue manteniendo la tendencia general de reducción de cantidad y superficie de las EAP más pequeñas y crecimiento proporcional de las más “grandes”. Entre las de más de 500 has., crecen las de 5000 a 10000 hectáreas (Soverna, 2021).

En cuanto al uso del suelo en Argentina, en base al CNA 2018, se identifican los siguientes elementos sustantivos: 1) la agudización de la concentración de la superficie sembrada con granos, en base a unidades de mayor escala de producción; 2) una fase de expansión de la ganadería vacuna, de mayor intensificación y escala productivas; 3) la expansión en casi todas las provincias de la actividad porcina, propiciada por una favorable relación insumo producto y con tendencia creciente a la concentración productiva; 4) el debilitamiento de muchos cultivos intensivos regionales; 5) la contracción de actividades tradicionales de la economía campesina y/o de pequeños productores, como la ganadería caprina, la ovina y la horticultura; 6) la inexistencia de nuevas actividades productivas intensivas, de impacto en lo económico, en lo alimentario y/o en la fuerza de trabajo, que permitieran pensar, en algún proceso del tipo de *destrucción creadora* en lo que se refiere al reemplazo del área perdida con frutales, hortalizas, cultivos industriales, entre otros, por la aparición de nuevos cultivos y/o rubros productivos (Soverna, 2021).

La expansión del capitalismo agrario y el patrón agroalimentario global fue originando concentración económica y debilitamiento de las estrategias de reproducción social campesina. Esta trama fue afectando de modo diferente a las diferentes regiones y provincias del país. En Córdoba, las unidades campesinas, según Bisio et al. (2011) que “resisten los impactos negativos del proceso de agriculturización tienen una mayor disponibilidad... de recursos productivos, un proyecto y una estrategia de reproducción social viable y están integrados a Programas y/o Organizaciones” (p.94).

Además de las características de la estructura agraria y el modelo predominante en la que se desarrolla la AF., las transformaciones en la unidad productiva familiar también tienen su impacto: la radicación urbana modifica a la familia como equipo de trabajo. Balsa et al. (2011)

sostienen: “los nuevos horizontes vitales que se abren con la vida urbana pueden tender a correr del centro de las preocupaciones de las nuevas generaciones en la preservación del patrimonio familiar” (p. 54). Además, “ese proceso “modernizador” ha tenido un carácter concentrado y urbanizante. ...tienen gran incidencia... las deficiencias de infraestructura vial, la prestación de servicios públicos básicos y de acceso a la educación pública” (p.55).

Albanesi et al. (2011) dice que “la familia tradicional rural... se torna una familia moderna rural..., abierto a la innovación tecnológica y a la competencia. ...El trabajo familiar [es] como *red social de sustento*. ...está basado en la capacidad de disponer potencialmente de mano de obra” (p.100). Estas características “posibilitan de-construir el concepto de división de la unidad doméstica y unidad de producción y hablar de una integración diferente en la familia rural moderna” (p.101).

A diferencia de algunos procesos característicos de la “pampa húmeda”, en el noroeste argentino las explotaciones pequeñas tienen un gran peso y se han mantenido constante para el período intercensal CNA 1988 y 2002. De acuerdo al análisis de Paz (2011), la estructura agraria se ha caracterizado por:

Grandes extensiones y la marginalidad de sus tierras asociadas a la situación jurídica irregular de las mismas; el tipo de tenencia de la tierra; la cultura feudal y del patronazgo arraigada; la presencia de un sistema informal de comercialización; el fuerte componente de autoconsumo y redes de solidaridad; los procesos productivos extensivos y tradicionales con escasa o nula incorporación de tecnología (p.291).

Además, dice que “la mano de obra familiar es condición necesaria pero no suficiente para la identificación de la agricultura familiar”. ...Los procesos de no mercantilización... constituyen una estrategia vital para disminuir la dependencia... y ganar autonomía en la propia producción” (p.298).

Con relación a la conceptualización de la AF, se considera dentro de la categoría “unidades productivas familiares” a colonos, minifundistas, campesinos, puesteros, crianceros, productores urbanos y periurbanos, chacareros, artesanos rurales y floricultores que pueden ser indistintamente designados agricultores familiares. Este sector es heterogéneo, involucra a formas campesinas y a las pequeñas y medianas empresas. En la literatura especializada existen numerosos trabajos que caracterizan a estos distintos actores (Archetti y Stölen, 1975;

Wolf, 1978; Caracciolo Basco, 1978; Murmis, 1991, como se citó en Maggio, 2021). La categoría AF. se constituyó desde comienzos del siglo XXI sobre dichos antecedentes, como una forma de unificar a esa diversidad de actores (Maggio, 2021).

El concepto que suscita mayor consenso sostiene que la AF. es centralmente una “forma de producción”, según Arach et al. (2011) “caracterizada por una organización social del trabajo en la cual predominan los vínculos de parentesco más que las relaciones salariales” (p. 19). Además. otra de sus especificidades está dada por su heterogeneidad interna, que es resultado principalmente de la combinación de los diferentes factores del que disponen las familias: “la tierra, el trabajo y el capital” (p.21).

En base a estas dimensiones, dirán estos autores, es posible identificar cuatro categorías en la agricultura familiar:

1. Productor familiar capitalizado: se caracteriza por la venta de mercancías con utilización de fuerza de trabajo asalariada y familiar y acumulan capital con mayor o menor dificultad en función de los ciclos económicos particulares;
2. Productor mercantil simple: realiza la venta de mercancías con utilización de mano de obra familiar y venta puntual de fuerza de trabajo y no acumulan capital;
3. Semi-asalariado: efectúa la venta de mercancía con venta de fuerza de trabajo y utilización de mano de obra familiar y no acumula capital;
4. Asalariado con lote: vende su fuerza de trabajo, produce para autoconsumo y no acumula capital (p.22).

Este enfoque basado en las propiedades estructurales productivas de la AF. debe analizarse junto con otras dimensiones vinculadas a las estrategias de las unidades familiares / productivas y las características de los propios territorios en que éstas se localizan.

Otro de los conceptos que adquiere relevancia para este trabajo de tesis, es el de “unidades familiares modernas” (Balsa, et al., 2011) que se caracterizan por tres aspectos:

1. La fuerza de trabajo familiar no se contabiliza dentro de los costos de producción, sino que forma parte de los gastos de reproducción de la propia unidad doméstica. Aquí importa señalar que los jóvenes, en tanto miembros del hogar, pueden buscar empleos eventuales o convertirse en trabajadores asalariados permanentes hasta que puedan estar al frente de la explotación o seguir una estrategia más autónoma

buscando otro horizonte laboral tanto en el sector agropecuario como en empleos urbanos.

2. La familia conforma *un equipo de trabajo* en el que los diferentes miembros asumen distintas funciones y tareas. El contexto de socialización de las nuevas generaciones en la explotación agrícola facilita la constitución y permanencia del equipo de trabajo y predispone a los integrantes de la familia a formar parte del mismo y a internalizarlo como un estilo de vida. De este modo, los lazos familiares posibilitan el compromiso de sus miembros con un proyecto en común, en la cual, la toma de decisión y su concreción están en poder de la misma, por lo tanto, un mismo sujeto planifica y ejecuta las acciones.
3. En la caracterización de la AF. influyen tres factores que tienen consecuencias en el plano de las identidades sociales: 1. la integración entre unidad productiva y doméstica, 2. la conservación del patrimonio familiar y 3. la existencia de un proyecto de vida vinculado a la actividad agropecuaria y con un cierto modo de vida rural deseable (pp.48-54).

En la AF., la innovación tecnológica puede estar destinada a incorporar maquinaria que reduzca la necesidad de trabajo familiar y en efecto posibilite otras estrategias de continuidad en la agricultura. En tal sentido, el progresivo incremento de la escala es condición de viabilidad en la producción familiar extensiva, como la intensificación del trabajo familiar en las etapas de producción y comercialización en producciones intensivas para el mercado interno (Albanesi et al., 2011).

El modo de inserción territorial y local de los diferentes actores de la AF. adquiere relevancia en este estudio y en cierto modo matiza el parentesco como única condición para identificar este campo que se encuentra en permanente disputa. El territorio en tanto lugar de reproducción de lo rural, como “modo de vida” en el que cobra relevancia la densidad y calidad de los vínculos creados con el territorio y los habitantes (Hernández et al., 2010 en Nogueira et al., 2013). En otros términos, los sujetos a cargo de las actividades económicas rurales son diferentes tanto en su forma de hacer como en la relación con el medio rural. Efectivamente, se trata también de una categoría política, en la que subyace la idea de la existencia de grandes asimetrías entre los agentes de la AF. y la agricultura empresarial o

industrial, en cuanto a la información, el acceso a recursos, la capacidad y poder (Lattuada et al., 2012, como se citó en Nogueira et al., 2013).

Se vincula a esto, un enfoque que incidió en las políticas públicas de la AF.: el desarrollo territorial rural (DTR), definido por Schejtman et al. (2004):

Un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza. La transformación productiva tiene el objetivo de articular competitiva y sustentablemente la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción de los actores locales entre sí, entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población participe del proceso y sus beneficios. El territorio es una construcción social, es decir, un espacio de identidad y con un proyecto de desarrollo concertado socialmente (p.30).

Con relación a esto, Lattuada (2015) señala:

- La vinculación competitiva de los territorios rurales a mercados más dinámicos a través de transformaciones productivas.
- La coordinación de las relaciones de cooperación entre los agentes económicos, sociales y gubernamentales mediante procesos de desarrollo institucional.
- La inclusión de los sectores pobres y socialmente excluidos, así como también de las micro y de las pequeñas empresas agro-rurales en los mencionados procesos de transformación productiva y de desarrollo institucional (p.60).

Además, esto implica “una multiplicidad de acciones de tipo económico-productivas e institucionales promovidas por actores públicos y privados con competencia sobre un territorio... cooperan en acuerdo a las concepciones neoinstitucionalistas que reivindican la importancia del capital social” (p. 61). En este sentido, cobra importancia la sociedad civil, la gobernanza, el rol del Estado Nacional y las PP. en el desarrollo rural (Lattuada et al., 2012).

1.5 Los programas de desarrollo rural en la Argentina y los/as jóvenes.

El antecedente de los primeros programas se ubica a mediados de la década de 1980 con el regreso de la democracia. Estos comenzaron a ejecutarse ampliándose la cantidad durante la década de 1990, con el apoyo de fuentes de financiamiento externo (BID, BIRF, FIDA) y en

diseños institucionales con cierta autonomía, escasa coordinación entre ellos y destinados a la reconversión productiva y disminución de los efectos excluyentes de la economía abierta y retracción del estado. Este esquema encontró sus limitaciones frente a la heterogeneidad y la insuficiencia de los resultados alcanzados. En tal sentido, se considera que estas iniciativas “fueron la política y la estrategia... y la principal razón de que las acciones aparecieran fragmentadas, esporádicas y superfluas” (Lattuada et al., 2015, pp.78-79).

Entre los años 2002 y 2009 se lanzan iniciativas tendientes a coordinar y administrar los programas con financiamiento internacional, primero con la creación de la Unidad de Financiamiento Internacional (UFI) y posteriormente con la formación del MAGyP y la UCAR en la Unidad de Ministros. Esta nueva orientación de las acciones se reforzó cualitativa y cuantitativamente mediante la “reconstrucción de la cartera de préstamos, una mayor agilidad en la gestión y desempeño de los programas, la renovación de los instrumentos, la ampliación de sus montos y la diversificación de sus fuentes de financiamiento” (Lattuada et al., 2015, p.79). En este período se duplicó la ejecución en dólares y la cartera total se constituyó con nueve préstamos y dos donaciones por un total de US \$1014,24 millones. Se integraron tres préstamos del BID y uno del BIRF asignados al PROSAP; dos del BIRF (PROINDER adicional y el componente dos del Proyecto Forestal) y tres del FIDA (PRODERPA, PRODEAR y PRODERI) que se destinaron al desarrollo rural. La Subsecretaría de Agricultura Familiar y el INTA mantuvieron su autonomía en las estrategias, administración y fuente de financiamiento del presupuesto nacional. De este modo, “se conforma la cartera de inversión pública en política agropecuaria y desarrollo rural más importante de la historia argentina” (Lattuada et al., 2015, p.80).

A lo largo de tres décadas se llevaron adelante diferentes iniciativas en la Argentina que se vincularon al proceso de construcción del concepto de desarrollo en diferentes contextos históricos e influidas por tres grandes corrientes: i. La Teoría de la Modernización (1984-1990); ii. Los Programas del neomodernismo y ajuste estructural del Consenso de Washington (1991-2002) y iii. Los Programas del Post-Consenso de Washington o del “otro” desarrollo (2003-2014) (Lattuada, et.al., 2015).

Específicamente, en algunas de éstas iniciativas de desarrollo rural se puede identificar a “los jóvenes” en tanto población destinataria, como “grupo vulnerable”. A saber:

- i. PROSAP, PROINDER, PRODERNEA y PRODERNOA en el marco de los “Programas del ajuste estructural del Consenso de Washington”.
- ii. PRODEAR y PRODERI en el contexto de los “Programas del Post-Consenso de Washington o del *otro* desarrollo”.

Cabe destacar el PRODERNEA ya que fue una referencia para evaluar las acciones del FIDA en el país. En efecto, se reformularon los objetivos y la pobreza fue definida como un fenómeno relacional en el cual el Estado debía asumir un rol de promotor, regulador y articulador de las relaciones. Esta instancia puso en debate las ideas del desarrollo rural, la participación de las organizaciones en el diseño de PP. de la AF. (Márquez, 2005 como se citó en Lattuada et al., 2015, p.117).

En síntesis, “las referencias a la población rural...vulnerable es una impronta característica de... FIDA y... el Banco Mundial: mujeres y jóvenes rurales, población aborigen y trabajadores transitorios integran... las prioridades mencionadas entre la población objetivo de sus diferentes programas” (Lattuada et al., 2015, pp.173-174).

Se mencionó más arriba la importancia de la REAF en el impulso de las PP. destinadas a la AF. En este sentido, se destaca la responsabilidad que le cabe al Estado en la identificación de los destinatarios de la AF en los territorios, la formulación de las iniciativas, la asignación de recursos e instrumentos y la articulación con los distintos sectores del ámbito público y privado. Según la resolución del GMC-Mercosur (Ramos, 2010), las PP. tienen cuatro áreas de competencia y aplicación:

- Producción, tecnología y asistencia técnica.
- Servicios financieros rurales.
- Área comercial, vinculada al mercado de insumos y productos.
- Desarrollo social y mejora de la calidad de vida.

Además, se identifica a la población rural que conforma a la AF. de acuerdo a las siguientes características:

- La mano de obra ocupada en el establecimiento es principalmente familiar, y los trabajadores contratados son limitados.
- La familia es responsable directa de la producción y gestión de las actividades agropecuarias y reside en la propia unidad o en una localidad próxima.

- Los recursos productivos utilizados son compatibles con la capacidad de trabajo, con la actividad desarrollada y con la tecnología utilizada.
- Los productores y productoras rurales sin tierra, beneficiarios de los procesos de reforma agraria o programas de acceso y permanencia y, las comunidades que hacen uso común del dominio.

1.6 Jóvenes rurales.

Una primera aproximación a la cuestión de este apartado es presentar una caracterización sociodemográfica de los jóvenes rurales (JR). En base a los datos del CNVHyP 2010⁶, los jóvenes de 15 a 29 años que habitan las viviendas rurales alcanza a los 898.463, representa un 9,01% del total de jóvenes del país (equivalente al 9,10% de la población con residencia rural a nivel nacional) y un 2,24% del total país. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes que habitan viviendas rurales con NBI alcanza al 23,5% mientras que sus pares urbanos que cumplen con al menos una condición de NBI alcanza a 11,5%. Esta problemática es especialmente importante en la mayor parte de las provincias del norte argentino.

En comparación con otro estudio realizado en base al CNVP 2001 (Di Filippo, 2010)⁷, los jóvenes de 15 a 29 años que habitan las viviendas rurales disminuyó el 0,98% y la misma población que habitan las viviendas rurales con NBI se redujo 8,1% en el periodo intercensal 2000-2010.

La tendencia sociodemográfica de la juventud rural indica que hubo un proceso de desruralización: pasó de representar un 23,2% en 1970, un 16,7% en 1980 a un 10,2% en 2000 (Caputo, 2002)⁸, es decir, en tres décadas se registró una disminución de un poco más del 50% de los jóvenes en el hábitat rural.

⁶ Procesamiento realizado y suministrado por la Lic. Ana Kukurutz, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en base al CNVHyP 2010. A la vez, se informa que no se encuentra disponible la base del último CNVHyP 2022 para obtener un dato equivalente más actualizado.

⁷ Los jóvenes de 15 a 29 años que habitan viviendas rurales alcanzaban a los 916.392, representando un 10,08% del total de jóvenes del país (porcentaje muy similar al 10,6% que representa la población con residencia rural a nivel nacional) y un 2,52% del total de la población del país. Por otra parte, el porcentaje de jóvenes que habitan viviendas rurales con NBI a nivel nacional era del 31,6%, mientras que los jóvenes de áreas urbanas que cumplen con al menos una condición de NBI alcanzan al 15,7% (Di Filippo, 2010).

⁸ En base a los datos intercensales 2001-2010, surge el interrogante: ¿esta tendencia señalada por el autor se pudo haber desacelerado a partir del 2001 en la Argentina? La juventud rural disminuyó 13pp. entre 1970-2000 vs. 1,79pp. entre 2001 y 2010.

Kessler (2006) sintetiza la definición de juventud rural a partir de los trabajos relevados del siguiente modo:

Jóvenes cuya vida se desarrolla en torno al mundo rural, habitando zonas rurales o poblados adyacentes, se dediquen o no a actividades rurales. ... [cuyo límite geográfico en Argentina] poblados hasta 2000 habitantes y [los] límites etarios de 15 a 24 años. [Otras definiciones refieren a] poblados de mayor población (5000 habitantes). Jóvenes de origen rural en ciudades de distinto tamaño... de 13 a 29 años (p.24).

Esta pluralidad de ideas se atribuye a la propia noción de juventud que es la etapa de la vida que comienza con la pubertad y termina con la asunción plena de autonomía relativa a “las responsabilidades y la autoridad del adulto” (Durston, 1998) y puede variar según los diferentes contextos.

La cuestión de los JR. estuvo “invisibilizada” por diferentes razones y se fueron proponiendo marcos conceptuales para dotarlos de especificidad propia. Así se enfatiza el “enfoque etario”, a la vez, se identifican debates en torno al binomio jóvenes rurales. Aquellos que ponen el acento más en lo “rural” procuran destacar el “potencial” que representan los jóvenes para el cambio, para el desarrollo rural y se lo asocia al enfoque de “la nueva ruralidad”.

Desde otras nociones se sitúa el foco en los “jóvenes” en su condición de “generación de reemplazo”, y se amplía la mirada sobre otras dimensiones, tales como, educación, salud, participación, identidad, relaciones familiares, cuestión de género, temática indígena, acceso a TICs y herramientas de comunicación, entre otros. Otros temas presentes en los estudios sobre juventudes rurales es el mundo del trabajo y la migración.

En otros se indaga en “la dinámica territorial” para procurar hallar en ésta la inclusión económica de la juventud. Y más recientemente, la “perspectiva generacional” junto con los “programas especiales situados” que promueven las políticas universales. Finalmente, hay estudios que analizan el impacto de las medidas políticas y económicas sobre los JR. desde una mirada longitudinal.

A continuación, se realiza una presentación con la síntesis de los principales trabajos:

Durston (1998) reconoce en la juventud un actor clave en cualquier estrategia del desarrollo rural en el mediano y largo plazo. Elabora un esquema conceptual general para

darle visibilidad a la juventud rural latinoamericana proponiendo el “enfoque etario”. Este concepto hace referencia a “los cambios en las relaciones socioeconómicas de una persona vinculados a la evolución de su edad”. Además, dice que abarca tres procesos

- I. el ciclo de vida de las personas;
- II. La evolución cíclica del hogar en la que la persona vive⁹; y
- III. las relaciones intergeneracionales e intrageneracionales ¹⁰, que surgen de la interacción de vida del hijo o hija y el de la evolución de su hogar de socialización (p.8).

Este autor sostiene que “toda política (...) tiene que ser compatible y complementaria con las (...) visiones estratégicas de los jóvenes rurales, la referida a la vivencia actual y, especialmente, la que concierne a su vida a mediano y a largo plazo” (p.9).

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2000) publica un documento en línea con el reconocimiento que Durston realiza sobre la juventud rural. Allí se destaca a los jóvenes como “protagonistas actuales y potenciales del cambio” y los relaciona con la perspectiva de la “nueva ruralidad” (p. 11). También se manifiesta que el desarrollo rural tiene base en la capacidad de las generaciones jóvenes, en el desarrollo de su capital social, humano, físico y natural del territorio y, es indispensable en la concepción del Desarrollo Sostenible. En América Latina y el Caribe adquiere cuatro dimensiones: económica, social, político institucional y ambiental (Sepúlveda, 1998 citado en IICA, 2000). Lo rural adquiere dos facetas fundamentales:

- El mundo rural es un sistema donde lo agrícola es una parte importante, pero como actividad está articulada a otras que también tienen potencial;
- El mundo rural es más interactivo con el mundo urbano (p.7).

Esta concepción del mundo rural amplía el abanico de posibilidades de empleo, generación de ingresos y desarrollo de capital humano particularmente para los jóvenes.

⁹ “El hogar campesino es un “sistema complejo adaptativo”, con mecanismos de retroalimentación individuales y del conjunto que le permiten funcionar para avanzar en pos del bienestar común. El funcionamiento de la estrategia económica del hogar rural (sea ésta de supervivencia o de acumulación) exige los aportes de todos sus miembros” (Durston, 1998, p.11).

¹⁰ “la internalización de los valores culturales del deber y la solidaridad crean relaciones de afecto... que potencian las posibilidades de desarrollo material del hogar campesino. ...Sin embargo, las relaciones dentro del hogar están marcadas simultánea y paradójicamente por la complementariedad y la pugna entre intereses encontrados, la juventud es una etapa de especial tensión intergeneracional. En la actualidad, ese interés de los jóvenes es exacerbado por el cambio cultural y por las nuevas posibilidades de poder económico independiente que generan la educación y el trabajo asalariado” (Durston, 1998, p.12).

Además, “a las actividades agrícolas tradicionales se unen... una diversidad de servicios relacionados con el turismo y ecoturismo, las actividades de conservación de la biodiversidad, el manejo del conocimiento local del ambiente” (p.7). La agricultura orgánica y agroindustrial (incluyen la producción y la comercialización) se presentan como alternativas. Hay dinámicas económicas constituidas a partir de cadenas agroalimentarias que enlazan actividades industriales, comerciales y de servicios. El nivel sistémico está vinculado a la articulación productiva de las áreas rurales con el desarrollo nacional. En este esquema, el uso intenso de información y nuevas tecnologías son claves para el impulso de la “*agricultura inteligente*, [ésta] señala los efectos potenciales de las tecnologías digitales sobre el dinamismo de las cadenas agroalimentarias” (p.8). Requiere, como condición básica, el capital humano adecuado que posibilite los procesos de transferencia e innovación basada en el conocimiento e información especializada.

En adición, se plantea que los sectores jóvenes son un segmento clave en relación con el capital humano. Esto se debe a su mayor capacidad de aprendizaje, adaptación y asimilación de nuevas tecnologías y a su condición de “generación de reemplazo” (p.9). La tendencia indica que la integración de las actividades económicas lleva a un mayor valor agregado de la producción y los habitantes deberían verse beneficiados en la medida en que una parte significativa de la riqueza producida se reinvierte en la localidad. Por otra parte, los JR. pueden realizar un aporte a las pequeñas empresas familiares en el cambio cualitativo en las formas de producción y comercialización permitiendo una integración más favorable a partir de la explotación de ventajas comparativas. Las unidades productivas son espacios de aprendizajes. Los JR. pueden actuar en tanto “mediador generacional de transferencia de alta tecnología dentro de la unidad productiva y las redes sociales en las que participa (IICA, 1990). Esto significaría un enlace positivo intergeneracional que superaría la visión conflictiva del poder entre la relación joven/adulto” (p.10).

El trabajo de Román (2003) relativo a los JR. en Argentina, en el marco de la SAGyPA y del PROINDER, está basado en la caracterización sociodemográfica del grupo con énfasis en la población pobre; incluye indicadores educativos y del mundo del trabajo con información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991; se procesan datos proveniente de una Encuesta de Hogares Rurales realizada por Programa en 1996 en las provincias de Salta y Misiones; se toma el resultado del taller realizado durante el Primer Encuentro Nacional de

JR. durante 1999; e información de las instituciones que trabajan con JR., relevado por el área de grupos vulnerables de la Dirección de Desarrollo Agropecuario (DDA).

Los resultados del estudio indican que la migración de los JR. a los centros urbanos en búsqueda de trabajo presiona la problemática juvenil en esas localidades. Se destaca dos problemáticas -pobreza y migración- y, la necesidad de incluir una estrategia de desarrollo rural particularmente destinado a este grupo. Además, los JR. respecto de sus pares urbanos se incorporan más tempranamente en el mundo del trabajo; los pobres tienen menor nivel educativo y mayor inactividad no vinculados al estudio, y esta situación desfavorable repercute con más intensidad en las mujeres ocupadas en la rama agraria, es decir, la situación de este grupo presenta una doble vulnerabilidad: la de su condición de juventud y género. Asimismo, este sector resulta la más importante para explicar la ocupación de los JR. de hogares con NBI, a pesar del peso creciente de las ocupaciones no agrarias. En comparación con los adultos, los jóvenes participaban en menor medida de la fuerza laboral, en ocupaciones de menor jerarquía, autonomía y remuneración (pp.77-78).

Del mismo modo, los jóvenes que deben migrar a áreas urbanas, pocas veces resultan útiles las capacidades desarrolladas y el nivel educativo alcanzado para conseguir empleos dignos. Se adicionan las diferentes estrategias familiares, en el cual, este contexto constituye un elemento importante para considerar las decisiones laborales al que aspiran los/as jóvenes. En tal sentido, los JR. cumplen diferentes roles: proveyendo ingresos monetarios como trabajadores estacionales, cubriendo la demanda de la propia explotación o realizando las tareas del hogar (p.79).

Finalmente, recomienda que las acciones destinadas a los jóvenes deben tomar en cuenta la etapa del ciclo de vida siguiendo alguna de las siguientes alternativas:

- continuar con la explotación al heredar la paterna;
- independizarse como un nuevo productor agropecuario;
- incorporarse de alguna forma al mercado laboral;
- seguir en la unidad productiva como familiar del jefe (p.80).

En otro de sus trabajos (Román, 2011) arriba a las siguientes conclusiones:

La situación de desventaja de los jóvenes rurales se funda en determinaciones estructurales del espacio rural. Sobre éstas... actúan otros aspectos familiares e

individuales, ... de clase, género y étnicos (Panelli et al, 2002) ... son los que finalmente modelan las decisiones juveniles (Geldens, 2007), pero lo rural ejerce su influencia a partir de la menor presencia del Estado.

La existencia de procesos migratorios pudo haber permitido que algunos jóvenes estudiaran, pero quienes se desplazaron por razones laborales hacia Buenos Aires no necesariamente se incorporaron al mercado de trabajo en mejores condiciones que en su lugar de origen (p. 124).

Además, recomienda PP. destinadas a los jóvenes con enfoque territorial atendiendo las diferencias de localización, clase, etnias y grupos sociales, es decir, es necesario considerar el término “juventudes” como un colectivo homogéneo (Espíndola, 2002; Caputo, 2006 como se citó en Román, 2011). Asimismo, destaca la importancia de integrar a los JR. a las políticas universales para asegurar el acceso a derechos básicos de educación y salud y, la posibilidad de desarrollarse en la unidad productiva familiar mediante la democratización del uso de la tierra (Giarraca, 2008 como se citó en Román, 2011). Los procesos migratorios pueden ser inevitables en algunas circunstancias, por eso, es necesario “capitalizar” a esos jóvenes mediante la educación formal o la capacitación informal. La trayectoria del empleo en el marco de la “nueva ruralidad” requiere de instrumentos flexibles que atiendan el desarrollo de las personas, especialmente los tramos de mayor edad de los jóvenes (pp.125-126).

Kessler (2006) coincide con otros autores al sustentar que la temática estuvo casi invisible para las ciencias sociales y las PP. y por eso está en proceso de “conformación”. Esto lo atribuye a diferentes factores:

- La modernización iría contrayendo el espacio de lo rural por lo que el destino inevitable de los jóvenes sería la migración (González Cangas, 2003);
- El sesgo “urbano-céntrico” de los estudios de juventud que asocia cultura juvenil con cultura urbana. ...en las zonas rurales no había lugar para la moratoria social... por indicadores de la precoz inserción laboral o de una parentalidad más temprana que sus pares urbanos;
- La debilidad de la juventud rural como actor social específico y su escaso protagonismo como “problema social” (Durston, 1997) (p.19).

A la vez, Kessler (2006) realiza una síntesis de las principales cuestiones asociadas a la juventud rural en las investigaciones producidas hasta ese momento. A los fines de este trabajo se mencionan algunas de estas:

- Relaciones familiares: estructuras patriarcales; choque intergeneracional; problemas de sucesión tardía de tierras y amenaza de subsistencia de unidades familiares por el atractivo de oportunidades urbanas a los jóvenes.
- Género y patriarcalismo: sobrecarga de trabajo doméstico, pocas oportunidades laborales; menor herencia de la tierra; trabajo y maternidad temprana.
- Juventud indígena: poca visibilidad del tema; situación grave por falta de acceso a la tierra.
- Educación: aumento de la escolaridad; alta valoración de la educación en la familia rural; valoran más competencias laborales aprendidas extraescolarmente; mayor escolaridad de mujeres.
- Mundo laboral: impacto de cambios económicos en aumento de desocupación y concentración de la tierra; experiencia laboral antes que los jóvenes de las urbes; mayor tasa de actividad en hombres que mujeres; mayor peso en la ayuda familiar no remunerada y pluriactividad como complemento de trabajo en unidad familiar.
- Migración: expulsión por falta de acceso a la tierra, malas condiciones de trabajo, carencia de servicios educativos y salud y necesidad de colaborar con la familia; migración rural-rural; mayor voluntad de migración de mujeres y en jóvenes más educados.
- Políticas públicas: Problemas- situación paradójica entre actor central del desarrollo, pero invisibilidad en las PP.; necesidad de aprovechar su capacidad innovadora para el desarrollo rural; discusión sobre el impacto de los modelos de desarrollo en la situación laboral de los jóvenes. Propuestas- diseños de políticas flexibles, adaptadas a los contextos y a las estrategias de vida de los jóvenes incorporando saberes locales; centros que combinan educación y capacitación productiva y mayor protagonismo juvenil en la discusión del modelo de desarrollo rural (pp.26-54).

El informe latinoamericano sobre pobreza y desigualdad (RIMISP, 2019) analiza específicamente la relación entre la juventud rural y el territorio: se reconoce el “potencial”

de los jóvenes porque es “una generación más educada, con más capacidad de innovación y recursos simbólicos que sus pares adultos” (Pardo, 2017; Urrutia, 2017; Cazzuffi, Díaz, Fernández y Torres, 2018 como se citó en RIMISP, 2019, p.15), sin embargo, la inclusión económica de este grupo depende de “las características del territorio, sus dinámicas y su condición de rezago o ventaja [ya que] constituyen factores que pueden impulsar o limitar la capacidad de los jóvenes de generar ingresos autónomos y aprovechar la estructura de oportunidades del territorio” (RIMISP, 2019, p.15).

Desde otra mirada más reciente se propone una visión generacional para las PP. de desarrollo rural (Rodríguez, 2020). Esto implicaría superar las limitaciones del enfoque promocional centrado en la creación de espacios específicos para las JR. El argumento sería que las PP. ligadas a un sector de la población son responsabilidad de todas las instituciones OG y ONG, por eso cualquier iniciativa debe tener esta orientación. A la vez, se hace hincapié en los resultados positivos de las PP. universales en la medida que alcanzaron más y mejores impactos que las focalizadas. En este encuadre, se recomienda, entre varias otras, avanzar con *Programas Especiales Situados*, esto implica partir desde los ámbitos locales específicos y contar con el involucramiento de los actores de ese nivel. Además, tiene que asumir su carácter “relacional”, evitando la construcción específica de espacios o programas pensados para JR. y en términos homogéneos y dotándolos de una perspectiva generacional.

1.7 Agricultura familiar y jóvenes rurales.

La relación entre la AF. y los/as JR. no está exenta de debates en la región con relación al sentido que deben adoptar las PP. dirigidas a esta población. Desde algunas configuraciones, es un binomio que tiene capacidad de potenciarse y ser aliados estratégicos para el desarrollo rural y de la sociedad en su conjunto, y desde otras miradas más pesimistas, se advierten sus limitaciones por las condiciones estructurales y las propias dinámicas políticas y económicas del tipo de desarrollo predominante en el sistema capitalista.

Un estudio basado en datos del Censo Nacional Agropecuario del año 2002 indicaba que existían 251.116 unidades productivas familiares, las cuales representaban un 75% de las explotaciones agropecuarias totales, ocupando apenas el 18% de las tierras productivas

disponibles. Se estima que ese año el sector generó el 27% del Valor Bruto de Producción Agropecuaria y el 53% del empleo rural (Obschatko et al.; 2009 como se citó en Maggio, 2021).

Sin embargo, desde otras perspectivas, se argumenta en sentido opuesto, se menciona el inexorable ocaso de la AF. y el avance de los empleos rurales no agrícolas en distintos países de Latinoamérica. Se dice que esta situación deja a las generaciones jóvenes más “desamparadas” sino se direccionan las acciones y recursos principalmente hacia las políticas de educación y empleo (Dirven, 2011). En este sentido, se orientan algunos trabajos que muestran distintas desventajas de los JR. a partir de indicadores educativos, laborales, ingresos y cobertura de seguridad social y, señalan que las zonas rurales son “polos de expulsión” hacia las urbes (Guiskin, 2019).

En otro sentido, se reconoce a la juventud como un actor clave en cualquier estrategia del desarrollo rural a mediano y largo plazo (Durston, 1998) y se argumenta que son protagonistas actuales y potenciales del cambio de la “nueva ruralidad” y, en efecto, se pone en valor la capacidad que tienen las generaciones jóvenes -en el desarrollo de su capital social, humano, físico y natural- en los territorios. Se pone de manifiesto que la agricultura tiene la capacidad de promover encadenamientos con los sectores de producción de insumos, servicios y con las actividades de acopio, comercialización y transformación agroindustrial. Se proponen alternativas para los jóvenes, ya sea, la agricultura orgánica, la producción con valor agregado, la comercialización de servicios relacionados con el turismo y ecoturismo, las actividades de conservación de la biodiversidad, el manejo del conocimiento local del ambiente, entre otros (IICA, 2000).

Además, la AF. puede dinamizar las economías regionales generando mano de obra, produciendo en forma diversificada alimentos para el mercado, resguardando y manteniendo tradiciones y riqueza cultural de los pueblos, transmitiendo de generación en generación prácticas, creencias, valores y saberes (Rofman et al., 2012; Obschatko et al., 2009, como se citó en Maggio, 2021). De este modo, se constituye como actor clave para la Seguridad y Soberanía Alimentaria, y para el arraigo de la población rural. Sucede, también, que el sector enfrenta problemáticas estructurales históricas en todo el territorio nacional, por ejemplo: el acceso restringido a recursos como el agua y la tierra, la escasa tecnología apropiada, limitada llegada a los mercados, entre otras (Maggio, 2021).

Se recupera aquí, el concepto que hace referencia a la situación de desventaja de los JR. por las determinaciones estructurales del espacio rural. Sobre las que actúan otros aspectos familiares e individuales, la clase, género y etnia (Panelli et al, 2002) y que finalmente modelan las decisiones juveniles (Geldens, 2007); sin embargo, lo rural ejerce su influencia a partir de la menor presencia del Estado (Román, 2011).

Por eso, una forma de intervenir en la tensión manifiesta del binomio constituido por la AF. y la JR., es la propuesta de las “dinámicas territoriales”. Tal como se mencionó anteriormente, la inclusión económica de los jóvenes depende de atender los aspectos que impactan en las características individuales: la educación, la empleabilidad, la salud y el género. A la vez, incidir en las condiciones del mercado laboral, la estructura productiva y las políticas públicas (RIMISP, 2019).

Este enfoque tiene un punto de contacto y se puede relacionar con la “visión generacional para las PP. de desarrollo rural” que propone partir desde los ámbitos locales específicos y contando para ello con el involucramiento de los distintos implicados (OG, ONG, los propios jóvenes). Asumir el carácter “relacional”, evitando la construcción específica de espacios o programas pensados para JR. y en términos homogéneos y dotándolos de una visión generacional, del mismo modo que es necesario una de género o étnica (Rodríguez, 2020).

CAPÍTULO II

Estrategia metodológica

2.1 Introducción

En este trabajo se propone como objetivo establecer la relación entre las PP. de la AF. con perspectiva territorial y la inclusión de jóvenes en proyectos integrales en Argentina durante la última década. Para esto, se mencionó el marco conceptual en el capítulo I y en lo siguiente se sintetizan las principales nociones seleccionadas:

- La AF. y la juventud rural durante la segunda década del nuevo siglo recobran interés político e ingresan a la agenda de las PP. tal como fue definida “el conjunto de iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas, que observadas en un momento histórico y en un contexto determinado permiten inferir la posición del Estado frente a una cuestión que atañe a sectores de la sociedad” (Oszlak et al., 1981).
- Existían 251.116 unidades productivas familiares en el año 2002, representaban un 75% de las explotaciones agropecuarias totales, ocupando apenas el 18% de las tierras productivas disponibles. Ese año el sector generó el 27% del Valor Bruto de Producción Agropecuaria y el 53% del empleo rural (Obschatko et al.; 2009, citado en Maggio, 2021).
- La AF. dinamiza las economías regionales generando mano de obra, produciendo en forma diversificada alimentos para el mercado... transfiriendo entre generaciones prácticas, creencias, valores y saberes. Se constituye en un actor clave para la Seguridad y Soberanía Alimentaria, y para el arraigo de la población rural (Rofman et al., 2012; Obschatko et al., 2009, como se citó en Maggio, 2021).
- La AF. es un tipo de producción determinada por una organización social del trabajo con predominio de los vínculos de parentesco. Su heterogeneidad interna es producto principalmente de la combinación de los diferentes factores de los que disponen las familias: tierra, trabajo y capital (Arach et al., 2011).
- El modo de inserción territorial y local de los diferentes actores de la AF. matiza las relaciones de parentesco como única condición. El espacio rural, puede ser un

“modo de vida” a partir de la trama de relaciones de los habitantes en el territorio (Hernández et al., 2010, como se citó en Nogueira et al., 2013).

- El enfoque del desarrollo territorial rural característico del periodo estudiado referido al proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado cuyo fin es reducir la pobreza (Schejtman et al., 2004). Cobra importancia la sociedad civil, los procesos de gobernanza y el rol del Estado Nacional y las PP. del desarrollo rural (Lattuada et.al, 2012).
- En el marco de la REAF-Mercosur se acordó PP. destinadas a la AF.: acceso a diversos mercados, a las cadenas de valor, el aumento de la productividad de las unidades domésticas / productivas. El Estado tiene la responsabilidad de identificar a los destinatarios de la AF. en los territorios y alcanzarlos con las PP. y necesita de la articulación de sus distintos sectores. Las PP. tienen cuatro áreas: producción, tecnología, asistencia técnica; servicios financieros rurales; área comercial vinculada al acceso a los mercados de insumos y productos y, el desarrollo social para asegurar la inclusión de la mujer y los JR. (Ramos, 2010).
- Se reconoce a la juventud como un actor clave en cualquier estrategia del desarrollo rural a mediano y largo plazo (Durston, 1998) y se argumenta que son protagonistas actuales y potenciales del cambio de la “nueva ruralidad” (IICA, 2000).
- La situación de desventaja de los JR. se dan por las determinaciones estructurales del espacio rural. Sobre estas determinaciones actúan otros aspectos familiares e individuales, determinaciones de clase, género y étnicos (Panelli et al, 2002) que finalmente son los que modelan las decisiones juveniles (Geldens, 2007), no obstante, lo rural ejerce su influencia a partir de la menor presencia del Estado (Román, 2011). La inclusión económica de los jóvenes depende de atender las múltiples dimensiones que inciden en las características individuales: la educación, la empleabilidad, la salud y el género. A la vez, de aquellas otras que posibilitan el desarrollo de los jóvenes rurales: el mercado laboral, la estructura productiva y las PP. (RIMISP, 2019).

Esta tesis tiene la finalidad de realizar un estudio apoyado en un diseño de investigación descriptivo, sincrónico, basado en datos secundarios y con un enfoque cuantitativo (Aguirre et al., 2015).

Para esto, se seleccionaron tres programas denominados PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA (la descripción según su diseño, principales similitudes y diferencias se presentan en el capítulo siguiente). Estos tres programas se escogieron por varios motivos:

- Con diferentes enfoques y estrategias, están destinados a promover o fortalecer a la AF. a través de distintas líneas de financiamiento destinadas a los/as productores de la AF. y sus organizaciones, tales como, inversiones colectivas, prediales, capacitación y asistencia técnica y fondos rotatorios, entre otros.
- Las inversiones se materializan a partir de la formulación de un proyecto integral o plan de negocio, según el caso, que presentan las organizaciones de productores/as con la asistencia de técnicos en el nivel local o territorial y en coordinación con las Unidades Ejecutoras Provinciales (UEP) y la Unidad Ejecutora Central (UEC).
- Los tres programas fueron financiados por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, presupuesto nacional y provincial, según el caso. El FIDA es un organismo externo con larga trayectoria de implementación de iniciativas de desarrollo rural en la Argentina cuyo enfoque de focalización se orienta, además, a los productores rurales pobres o vulnerables, las mujeres, los jóvenes y las comunidades originarias, entre otros. Se considera joven a todas aquellas personas que tienen entre 15 y 29 años de edad.
- El FIDA establece una serie de requisitos a la contraparte local para implementar las diferentes iniciativas: marco lógico (ML); planes operativos anuales (POA); sistemas de seguimiento y monitoreo; revisiones y evaluaciones de medio término; equipos transversales de gestión del conocimiento y ambiental y social; informes técnicos de terminación de proyecto (ITP), entre otros. Estos instrumentos facilitan, por lo general, contar con documentación, sistematizaciones y registros de datos estandarizados, entre otros.
- La DIPROSE (Ex UCAR) del MECON¹¹ es el organismo nacional responsable de la ejecución de los Programas y cuenta con un Sistema Integral Integrado de Gestión (SIIG) genera reportes en hoja de cálculo a partir de la información de los proyectos integrales registrada en el sistema. Este insumo constituye la principal fuente

¹¹ Por el momento es la Dirección de Programas Sectoriales y Especiales (DIPROSE) de la Secretaría de Planificación Federal del Ministerio de Economía de la Nación (MECON).

secundaria de datos utilizada en este trabajo de investigación. Tiene información de la cantidad de jóvenes según el sexo que son destinatarios directos en los proyectos integrales financiados y otra serie de variables: provincia, actividad principal, tipo de organización, tipo de inversión, montos, estados de los proyectos, entre otros.

2.2 Estrategia de análisis y aspectos metodológicos.

Las tres iniciativas seleccionadas PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA son consideradas estudios de casos colectivo en el sentido que lo propone Stake (1994, p.236, como se citó en Marradi et al., 2007): “es el interés en el objeto lo que lo define... y se puede abordar desde diferentes métodos y con diversas técnicas de recolección de datos y análisis” (p.238). Además: “Cada caso es estudiado y comprendido en su especificidad para luego proceder a la comparación entre ellos... la búsqueda no se orienta sólo hacia las características que tienen en común sino también hacia sus diferencias” (Marradi et al., 2007, p.241).

La unidad de análisis seleccionada para este trabajo son los proyectos integrales (PI) y dentro de éstos se identificaron dos universos para comparar: PI con 50% o más de jóvenes y PI sin jóvenes. Con esta estrategia se busca alcanzar un mayor contraste y, realizar un análisis comparativo entre ambos universos a partir de una serie de variables. Además, esto permite establecer un criterio común para seleccionar los PI en los tres casos estudiados (PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA).

Ambos universos de PI, en adelante serán denominados “PI con jóvenes y PI sin jóvenes”, representan a la totalidad de cada universo, es decir, se seleccionaron todos los PI con estas características de cada universo. En este sentido, no se hizo una muestra sino un censo.

En cada programa los universos están conformados de la siguiente manera:

Figura 1: Universos de proyectos integrales con y sin jóvenes de los programas PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA. Total de Jóvenes en proyectos integrales con 50% o más de jóvenes.

Proyectos Integrales	PROGRAMAS DE AGRICULTURA FAMILIAR		
	PRODERI	PROCANOR “ENM”	PRODECCA
PI con 50% o más de jóvenes	43 (12,5% de PI con jóvenes).	15 (15% de PI con jóvenes).	12 (13,2% de PI con jóvenes).
Jóvenes en PI con 50% o más de jóvenes	719 (16,8% del total de jóvenes)	131 (29,8% del total de jóvenes)	346 (43,6% del total de jóvenes)
PI sin jóvenes	126 (25,9% del total PI).	24 (19,4% del total PI).	44 (46,8% del total PI).

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de los reportes de la Base SIIG-UCAR/DIPROSE. PRODERI-PROCANOR “ENM” y PRODECCA, año 2024.

La información proviene del procesamiento propio en base a la fuente secundaria SIIG-DIPROSE que reporta los datos en valores absolutos de una serie de variables y en función de las características propias de cada programa. En este sentido, las variables e indicadores pueden ser distintas entre los programas y esto representa una limitación en el momento de realizar la comparación entre PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA.

Se construyó una tabla con las dimensiones, variables e indicadores por programa a partir de la información provista por el SIIG (se presenta más adelante). Con excepción de la variable “región” que se reconstruyó a partir del dato de “provincia” para evitar dispersión y, además, por las especificidades de PROCANOR “ENM” y PRODECCA; el resto de las variables e indicadores son consecuencia de la carga de los datos en el SIIG, según como fue establecido en el formulario del proyecto integral y en el módulo del sistema. Esos datos son los que posteriormente se reflejan en el reporte de la planilla de cálculo que emite el SIIG y se utilizan en este trabajo.

Además, la variable “inversiones según agrupamiento por temas” se origina en base a un trabajo que realiza el equipo ambiental y social de la DIPROSE para poder determinar a qué grupo de temas se asocia cada una de las inversiones financiadas, luego fue difundido mediante una capacitación a los técnicos involucrados en el registro de información (ANEXO 1).

En las próximas páginas se presenta una tabla con las dimensiones, variables e indicadores construidos durante el año 2023 y principios del año 2024 a partir de información secundario suministrada en los reportes de datos del SIIG UCAR-DIPROSE de PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA.

Figura 2: Tabla con dimensiones, variables, indicadores de PRODERI, PROCANOR y PRODECCA.

DIMENSIÓN	VARIABLES	INDICADORES	PRODERI	PROCANOR	PRODECCA
jóvenes	sexo	mujer	X	X	X
		hombre	X		X
beneficiarios/as	edad	15 a 29 años	X	X	X
		30 años y más	X	X	X
Localización PI	Provincia	Buenos Aires	X		
		Catamarca	X		
		Chubut	X		
		Córdoba	X		
		Corrientes	X		
		Entre Ríos	X		
		Jujuy	X		
		Entre Ríos	X		
		Jujuy	X		
		La Rioja	X		
		Mendoza	X		
		Río Negro	X		
		Salta	X		

		San Juan	X		
		Santiago del Estero	X		
		Tucumán	X		
	Región	Centro		X	X
		Noreste (NEA)		X	X
		Noroeste (NOA)		X	X
		Cuyo		X	X
		Patagonia		X	X
Organización PI	Tipo de Organización	Asociación Civil	X	X	X
		Cooperativa	X		X
		Asociación de Fomento Rural	X		X
		Centro Vecinal	X		
		Comunidad Originaria	X	X	X
		Grupo de Productores	X	X	X
Actividad principal PI	Rubro Actividad	Agricultura	X	X	
		Agro-ganadería	X		
		Agroturismo	X		
		Apicultura	X	X	

		Artesanía	X		
		Otros	X	X	
		Producción Animal	X		
		Servicios	X		X
		Acuicultura		X	
		Agroindustria		X	
		Avicultura		X	
		Horticultura		X	
		Cultivo de Frutas		X	
		Ganadería		X	
		Producción de Huevos		X	
		Producción de Leche		X	X
		Producción de pelo de ganado		X	X
		Cría de ganado caprino			X
Capacitaciones recibidas	Temas Capacitaciones	Cambio climático / recursos naturales	X		
		Comercial	X		
		Fondo rotatorio	X		
		Género	X		

		Gestión	X		
		Impositivo / contable	X		
		Legal	X		
		Otros	X		
		Productivo	X		
		Socio-organizativa	X		
Inversiones	Tipo de Inversiones	Activos colectivos			X
		Intraprediales			X
		Capital de trabajo productivo y comercial			X
		Fondos rotatorios			X
		Asistencia técnica y capacitación			X
	Inversiones según agrupamiento por temas (*)	Acceso a servicios		X	X
		Agua - Uso Productivo		X	X
		Asistencia Técnica y Capacitación		X	X
		Energías renovables		X	X
		Gestión Ambiental y de Recursos Naturales		X	X
		Infraestructura		X	X

	Insumos		X	X
	Maquinaria (e implementos, accesorios o equipamiento)		X	X
	Servicios de terceros		X	X
	Tecnología y herramientas		X	X
	Transporte y logística		X	X

Fuente: elaboración propia en base a los datos secundarios del SIIG-UCAR-DIPROSE de PRODERI, PROCANOR ENM” y PRODECCA, año 2024.

Inicialmente, se realiza una comparación entre las variables e indicadores en cada programa PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA y entre los proyectos integrales con jóvenes y los proyectos integrales sin jóvenes. Después se hace una síntesis de los principales resultados del análisis. En segundo lugar, se dispone la información analizada en una tabla y se efectúa una comparación entre los programas señalados con la finalidad de analizar las similitudes y diferencias encontradas.

Además, se examina la información cualitativa de los proyectos integrales con jóvenes, especialmente lo relacionado a sus objetivos, la distribución de tareas en la unidad productiva y expectativas de cambios, siempre con el objetivo de descubrir información sustantiva con relación a la inclusión de los/as jóvenes. En el PRODERI en particular se analizaron sistematización que se hicieron de diferentes proyectos. Aquí también vale el señalamiento de la limitación que presenta la información con relación a cada programa por el estado de cada uno. PRODERI es un programa finalizado y tiene evaluaciones realizadas mientras que PROCANOR y PRODECCA se encuentran en una instancia de cierre y terminación de los proyectos integrales y aún no se cuenta con sistematizaciones o informe técnico.

El análisis cualitativo de los proyectos con jóvenes en los tres programas permitió identificar y seleccionar algunas iniciativas que pueden ser objeto de otros estudios posteriores, por ejemplo, indagar la trayectoria en la ocupación de los jóvenes con relación a la AF. En este sentido, se espera en el futuro complementar este trabajo con entrevistas en profundidad a jóvenes, representantes de organizaciones de productores, técnicos del territorio y las unidades ejecutoras provinciales.

CAPÍTULO III

Programas de Agricultura Familiar: PRODERI, PROCANOR “En nuestras manos” y PRODECCA.

3.1 Introducción

Los programas seleccionados en este trabajo se gestaron a partir del año 2010 en adelante en diferentes contextos políticos e institucionales y coincide con periodo estudiado en esta tesis.

El PRODERI fue diseñado en los inicios del 2010, en el marco de la primera etapa de UCAR, caracterizada por la concentración y consolidación de los servicios de apoyo administrativos y financieros y, una segunda etapa, destinada a la articulación operativa de instrumentos existentes en torno a proyectos de alta incidencia territorial. El diseño institucional se enfoca en ese momento en atender las demandas del MAGyP y participar en la política ministerial. Se destacaba por sus recursos humanos, una masa crítica de técnicos y funcionarios, altamente calificados, con capacidad de gestión y compromiso con lo público. La UCAR buscaba fortalecer las redes internas y externas al organismo con el objetivo de impulsar la inversión pública en el sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial y promover la inversión privada. Se perfilaba como una institución que promovía alianzas con múltiples actores y de manera estratégica para la integración territorial y el desarrollo sustentable en las áreas rurales del país. El monto de la cartera durante el año 2015 era de USD 1.582.320.287.-; incluía líneas de acciones destinadas a las innovación, infraestructura, fortalecimiento institucional, desarrollo territorial y cadenas y clúster y estaban financiados por distintos organismos externos BID, BIRF, FIDA, CAF, GE, además de la contraparte del presupuesto nacional (UCAR, 2014).

En cambio, PROCANOR “ENM” y PRODECCA se diseñan durante el año 2016 (con pocos meses de diferencia) en el contexto de la asunción de un nuevo gobierno nacional de signo político opuesto al anterior. En ese contexto, La UCAR dejó de ser una Unidad para el Cambio Rural, institución que había conseguido cierta autonomía que le permitía la ejecución de programas con mayor eficacia y eficiencia. En su reemplazo se constituyó la DIPROSE, es decir, la Dirección de Programas Sectoriales y Especiales dependiente de la Subsecretaría de Gestión Administrativa del MAGyP. Los recursos humanos calificados comenzaron a disminuir

drásticamente, los programas aumentaron los tiempos de ejecución y se frenaron los desembolsos. A pesar de esto, esta nueva condición institucional se producía en el marco de una “cultura organizacional” que se conservaba de la época de la UCAR basada en la creencia y los valores que se habían construido alrededor de la estrategia de “unidad” para alcanzar resultados óptimos en la gestión.

Otra característica que distingue a PRODERI de PROCANOR “ENM” y PRODECCA es que el primero es un programa finalizado y evaluado; en cambio, los otros dos, están en proceso de cierre y rendición de los proyectos y no cuentan con una evaluación integral de los resultados alcanzados. Además, PRODERI estuvo guiado por la demanda de los beneficiarios, en cambio, en PROCANOR y PRODECCA se buscaba integrar esta modalidad con otra de carácter estratégico, focalizada en ciertas cadenas de valor y en ciertos espacios territoriales.

Por último, los tres programas tienen en común que están dirigidos a la AF., según su definición en la Res. 25/07 del MERCOSUR y la clasificación en Argentina (PROINDER, 2009) y su financiador es el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Este organismo se caracteriza por establecer mecanismos de focalización dirigidos a los jóvenes, mujeres, pueblos originarios y las organizaciones de productores. Estas últimas son clave porque elaboran y presentan los proyectos integrales o planes de negocio.

Por otra parte, los ejes estratégicos del FIDA (2011), puesto de manifiesto en diferentes documentos son relevantes en los lineamientos del diseño de los programas financiados por este organismo:

- Programa de oportunidades estratégicas en la Argentina (COSOP) 2013-2016. Establecía como objetivos estratégicos: a) que los productores familiares, asalariados rurales y comunidades indígenas, especialmente mujeres y jóvenes, incrementen sus ingresos, mejorando la productividad e inserción en cadenas de valor; b) que dicha población participe mediante las organizaciones fortalecidas, en los bienes y servicios; y c) logren disminuir el riesgo de vulnerabilidad ambiental por intermedio de una producción agropecuaria adaptada a las consecuencias del cambio climático.
- COSOP 2016-2021 buscó promover: a) el fortalecimiento de las organizaciones y las personas pobres del medio rural mediante asistencia técnica y capacitación en organización, temas ambientales y de cambio climático, b) el apoyo a poblaciones

vulnerables (mujeres, jóvenes y pueblos indígenas); y c) la consolidación de la UEPs, de la capacidades de seguimiento y evaluación de las iniciativas, actividades de gestión de los conocimientos para seleccionar mejores prácticas, y el intercambio de experiencias para promover su ampliación de escala.

3.2 PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA: descripción comparativa.

A continuación, se presenta un cuadro comparativo de los programas según las principales características relevadas en los informes de diseños de PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA realizados por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Cuadro N° 1: PRODERI, PROCANOR “En Nuestras Manos” y PRODECCA según sus principales características descriptivas de diseño de programa.

Programa	Objetivo	Componente / líneas de acción	Instrumentos	Localización	Periodo	Costo Total
PRODERI	Mejorar las condiciones de vida, la inclusión socioeconómica de los agricultores y de los pobres rurales fortaleciendo a sus organizaciones y brindando garantías de equidad en el acceso a herramientas específicas y con estrategias ad hoc para cada segmento del grupo objetivo definido.	3 componentes: 1. Generación de ingresos, producción, competitividad, acceso a mercados (2. Consolidación de capacidades, transferencia de tecnología, asistencia técnica (AT) productiva y financiera y fortalecimiento de capital humano y social. 3. Gestión, coordinación y administración del Programa	1. inversión física productiva, crédito para capital de trabajo, infraestructura productiva y social y manejo de recursos naturales y adaptación al cambio climático 2. capacitación y asistencia técnica a organizaciones y beneficiarios para fortalecer capacidades productivas, comerciales, capitalización y crédito 3. Financiamiento para actividades de la Coordinación Nacional del Programa e implementación de los proyectos, medio ambiente y CC y servicios financieros rurales	23 provincias (excepto CABA)	2011-2020	US\$149,5 Millones
PROCANOR En nuestras Manos (ENM)	Mejorar la producción, agregado de valor y acceso a mercados de las mujeres productoras de alimentos de	3 líneas de acción: 1. Financiar la producción primaria. 2. Financiar el agregado de valor	1. Financiamiento de maquinaria, herramientas e insumos; tecnologías orientadas a la automatización de los	Todo el territorio nacional	Convocatoria 2020	USD 38.9 millones (PROCANOR)

	la agricultura familiar, campesina e indígena	3. Financiar la comercialización	procesos productivos; mejoramiento genético, equipamiento sanitario e infraestructura; transición agroecológica; mejoramiento en la gestión agroecológica, infraestructura básica y asistencia técnica. 2. Infraestructura para procesamiento, equipamiento para salas de procesamiento con habilitación de SENASA 3. Equipamiento, logística, tecnología, fondos rotatorios			
PRODECCA	<p>Mejorar los ingresos de las familias productoras de cabras, a través de su inserción en las cadenas de valor caprinas en condiciones beneficiosas y sostenibles.</p> <p>Con el fin de aplicar el concepto de cadena de valor al sector caprino, se define la Cuenca Caprina (CC) como unidad territorial de acción, que hacen confluir su producción en uno o varios</p>	<p>2 componentes:</p> <p>1. Desarrollo de mercados y apoyo a las políticas del sector. Este componente tiene como propósito desarrollar los mercados de productos caprinos en el país y fortalecer las políticas públicas del sector</p> <p>2. Desarrollo productivo, organizativo y comercial. Este componente tiene como propósito ejecutar actividades de carácter</p>	<p>1.1 estudios de preferencias del consumidor; campañas publicitarias; promoción del consumo local y el desarrollo de mercados locales, otros.</p> <p>1.2. adaptación de normativas del Servicio Nacional Animal y Calidad Agroalimentaria (SENASA) para agricultura familiar; participación en foros provinciales y regionales; exploración de mercados e intercambios profesionales;</p>	Chaco, Formosa, Mendoza, Neuquén y Santiago del Estero (1° etapa)	2016-2024 ¹²	USD 25,4 millones.

¹² Los primeros proyectos integrales de PRODECCA se financiaron en el año 2020.

	<p>Entes Traccionadores de la cadena, sea este una organización, empresa comercial o ente público.</p> <p>Conformar Mesas de Cuenca para que se planifiquen y negocien acciones de mutuo beneficio, desarrollen el Plan de Cuenca y realicen seguimiento a su implementación.</p>	<p>territorial, acotadas a realidades específicas en las provincias seleccionadas. Por ello, el programa requiere de una estructura de coordinación a nivel provincial apoyada por la DIPROSE.</p>	<p>educación financiera y capacitación en manejo de fondos rotatorios, otros.</p> <p>2.1 Identificación y caracterización de cuencas caprinas con sus actores, otros.</p> <p>2.2 Diagnóstico Rural Participativo de las organizaciones de productores participantes; fortalecimiento de organizaciones participantes por medio de la asistencia técnica; preparación de proyectos integrales por parte de las organizaciones de productores, y su priorización y aprobación por parte de los Comités de Aprobación y Seguimiento Territorial provinciales del Programa.</p> <p>2.3 Ejecución de proyectos integrales (inversiones prediales, comunitarias, asistencia técnica y capacitación y fondos rotatorios)</p>			
--	---	--	---	--	--	--

Fuente: elaboración propia en base a los informes de diseño de los programas PRODERI, PROCANOR "ENM" y PRODECCA realizados por el FIDA.

3.3. Los jóvenes en el PRODERI: evaluación y sistematizaciones de experiencia

En el Informe Final del PRODERI (FIDA, 2022) los resultados indican que se logró incorporar al programa a 4212 familias que están encabezadas por jóvenes. No obstante, el PRODERI no estableció una estrategia específica de trabajo para la promoción e inclusión de jóvenes, sino que solamente alcanzó el nivel de lineamiento de trabajo general. En algunas provincias y de acuerdo a la prioridad local, las UEPs tuvieron la oportunidad de plantear proyectos con jóvenes beneficiarios directos como en Jujuy ante el cierre del ingenio azucarero “La Esperanza” donde trabajadores rurales zafrales, en su mayoría jóvenes y con niveles de marginalidad económica y social importante, pudieron acceder a varios emprendimientos. En el Chaco, la prioridad de trabajo fue dada por una línea política muy clara y articulada desde el gobierno provincial, con equipos técnicos comprometidos con la idea de alternativas a la juventud y en rubros de la apicultura que permitía ensamblar el trabajo rural y la permanencia de los jóvenes en su ámbito.

El área de gestión del conocimiento que impulsa el FIDA y lleva adelante la Dirección de Programas Sectoriales y Especiales realizó sistematización de los proyectos del PRODERI (DIPROSE, 2020) con el objetivo de poner a disposición de los equipos de diseño y ejecución aquellas experiencias que constituyan aprendizajes significativos. En tal sentido, algunas de éstos proyectos resultan de interés porque se hace referencia, en algún sentido, al proceso de inclusión de los jóvenes en los proyectos productivos:

i) El proyecto “Agregando valor a nuestra miel” de la Cooperativa Apícola Granjera la Misky Sumaj de la Provincia de Chaco. Describe la manera por la cual el crecimiento apícola promovió la asociación de más jóvenes y activos a la Cooperativa y con propuestas de cambio en la visión y gestión. La producción apícola en Argentina, principalmente miel, se destina en un 95% a la exportación y la provincia del Chaco es la primera productora del NEA. El gobierno de la provincia estuvo implementando una estrategia de desarrollo apícola basada en una estructura asociativa que fomenta la diferenciación de producto y la apertura de mercados. En una primera etapa las políticas se centraron en la organización sectorial que permitió capitalizar a las asociaciones apícolas, brindando infraestructura, asistencia técnica y capacitaciones con un abordaje de género y juventud. En este contexto el PRODERI ayudó a consolidar la base productiva con la finalidad de abastecer la creciente demanda del mercado. La

Cooperativa Apícola Granjera La Misky Shumaj, ya venía realizando cambios sustanciales en su producto, en la madurez de la organización y en la comercialización. Fue pionera en incorporar la práctica de formular proyectos con el objetivo de acceder a financiamiento. La asociación de jóvenes y la ampliación de la producción apícola incidió en la necesidad de mejorar las condiciones edilicias y el equipamiento para poder procesar la miel cumpliendo con los requisitos formales para la producción exigidos por SENASA.

ii) El proyecto “MaipuFlor” de Asociación de Floricultores Maipuflor de la Provincia de Mendoza se propuso que la inclusión de los jóvenes fuese un eje transversal durante toda la implementación del proyecto y entre sus resultados se destaca el involucramiento de jóvenes varones y mujeres en las reuniones y acciones colectivas de la organización. Además, se menciona que los jóvenes menores a 35 años cambiaron su percepción sobre la floricultura, evaluándose como una actividad que plantea desafíos y oportunidades.

iii) El proyecto “Fondos de inversiones en horticultura para pobladores en el departamento de Valle Viejo” de la Asociación Cooperadora de Productores Agropecuarios de San Isidro Labrador de la Provincia de Catamarca buscó fortalecer a la organización, dotándola de un parque tecnológico que le permitiera disminuir los costos de producción en labores de suelo y cultivo y, generar servicios con el uso de maquinarias como alternativa laboral destinada a los jóvenes. El resultado del proyecto indica el aumento del número de socios jóvenes que se involucraron en las nuevas tareas asociadas al uso de maquinaria y prestación de servicios.

iv) El principal objetivo del proyecto “Protegiendo nuestro territorio: sendero ecocultural de la comunidad mbya de Yvytuporá” de la Provincia de Misiones fue mejorar los ingresos de estos jóvenes a partir del desarrollo y comercialización del sendero ecocultural y artesanías realizadas con maderas autóctonas. Entre los aprendizajes de la experiencia se destaca el emprendimiento sendero eco turístico, ya que es una experiencia que puede ser replicada por sus resultados en la generación de ingresos, el arraigo y pertenencia de jóvenes.

v) El proyecto “Fortalecimiento productivo, comercial y organizacional de productores familiares de La Plata” de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Productores

Familiares Ltda. de la Provincia de Buenos Aires entre sus objetivos se propuso impulsar la agroecología como innovación productiva y social a nivel individual y colectivo; porque permitió afianzar los lazos y alivianar problemáticas sociales de las mujeres rurales, de los y las jóvenes y aquellas vinculadas con la pobreza en general. Entre sus resultados se menciona la contratación de 11 personas permanente: dos mujeres jóvenes, tres varones adultos y seis varones jóvenes. Se destaca el proyecto cooperativo del centro de acopio, la plantinera y el sistema de producción agroecológico. Los/as jóvenes visualizan una oportunidad de dar continuidad a la actividad hortícola, participar en la producción y comercialización familiar y promover su inclusión en los procesos de tomas de decisiones.

En el Informe final del PRODERR se hace una evaluación positiva de las experiencias en la medida que las condiciones, necesidades y limitaciones para los jóvenes fueron tenidas en cuenta desde la asistencia técnica. En las recomendaciones se destaca la necesidad de procurar espacios de diálogo para el fortalecimiento vincular y organizacional que incluya jóvenes y mujeres, para asegurar que las estrategias que se desarrollan contengan formas de inclusión de grupos vulnerables.

CAPÍTULO IV

PRODERI, PROCANOR y PRODECCA: análisis comparado de los programas.

4.1 Introducción

Este capítulo está organizado, en primer lugar, por Programas, PRODERI, PROCANOR “En nuestras manos” y PRODECCA (en ese orden), con la finalidad de presentar el análisis de una serie de variables presentadas en el capítulo dos -estrategia metodológica- y, destacadas en adelante en cada programa analizado y, según los proyectos integrales financiados. Se incluye, además, una síntesis de los principales resultados e información cualitativa de los mismos relacionados con los objetivos y cambios esperados, entre otros. Al final se realiza una comparación entre las iniciativas con el propósito de establecer similitudes y diferencias que se orienten a los objetivos específicos de la tesis y a las respectivas preguntas planteadas en la investigación.

4.2 El Programa para el Desarrollo Social Incluyente (PRODERI).

En este segmento se analizan diferentes variables para caracterizar a los proyectos integrales (PI) con jóvenes en comparación con los PI sin jóvenes: i. los PI con jóvenes según el sexo (total y muestra seleccionada); ii. la localización (Provincia); iii. el tipo de organización; iv. el rubro de la actividad; v. las temáticas de las capacitaciones. Luego se realiza una síntesis de los principales resultados. Al final, se incluye información cualitativa de los PI según la información volcada en la descripción de los mismos.

4.2.1 Proyectos con jóvenes según sexo.

El PRODERI financió 459 proyectos integrales (PI) y alcanzó a un total de 4269 jóvenes. Con relación a esto, se observa que, la mayoría de los beneficiarios son varones jóvenes (62,2% vs. 37,8% de mujeres).

A su vez, los PI con 50% o más de jóvenes (43)- seleccionados en este estudio, representan el 12,5% de PI con jóvenes. Alcanza a 719 jóvenes. Tienen una distribución según el sexo de los jóvenes muy similar al total: el 60,5% son varones jóvenes y el 39,5% mujeres jóvenes, según se observa en la tabla1.

Tabla 1: PI con jóvenes según sexo (total y muestra)

PROYECTOS INTEGRALES	JÓVENES					
	Varones	%	Mujeres	%	Total	%
Total PI (459)	2655	62,2	1614	37,8	4269	100
PI con Jóvenes (43)	435	60,5	284	39,5	719	100

Fuente: Procesamiento propio. Base de datos SIIG, PRODERI, UCAR /DIPROSE, año 2024.

Además, los PI con jóvenes suman 345 en total, representa el 75,1% del total de PI. Los PI sin jóvenes alcanzan a 126 en total, representa al 25,9% del total de PI.

Con relación a la cantidad de beneficiarios/as que tienen los PI. con jóvenes: el 18,6% de los PI. no tiene mujeres jóvenes; la proporción disminuye en los PI. con varones jóvenes al 4,7%. Además, éstos participan en mayor medida que las mujeres en PI. con más cantidad de beneficiarios (25, 6% los varones vs. 11,6% las mujeres).

4.2.2. Proyectos según la provincia.

Los PI. con jóvenes se distribuyen en las jurisdicciones de Jujuy (41,9%), Chaco (20,9%), Córdoba (14%), Santiago del Estero (9,3%) y Catamarca (7%) y en menor proporción en Entre Ríos, Misiones y Tucumán (2,3% para las tres). En otras no hay PI. con 50% o más de jóvenes beneficiarios: Buenos Aires, Corrientes, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan. En comparación con el grupo de PI. sin jóvenes, el contraste se observa principalmente en Mendoza (11 PI.), San Juan (10 PI.) y Salta (9 PI.), según la tabla N°2.

Tabla 2: PI con y sin jóvenes según la provincia de localización.

PROVINCIAS	JÓVENES		SIN JÓVENES	
	PI	%	PI	%
BUENOS AIRES	0	0	1	0,8
CHUBUT	0	0	5	4,0
CATAMARCA	3	7,0	4	3,2
CHACO	9	20,9	15	11,9
CÓRDOBA	6	14,0	7	5,6
CORRIENTES	0	0	7	5,6
ENTRE RIOS	1	2,3	7	5,6
JUJUY	18	41,9	12	9,5
LA RIOJA	0	0	4	3,2
MENDOZA	0	0	11	8,7
MISIONES	1	2,3	7	5,6
NEUQUÉN	0	0	8	6,3
RIO NEGRO	0	0	8	6,3
SALTA	0	0	9	7,1
SAN JUAN	0	0	10	7,9
SANTIAGO DEL ESTERO	4	9,3	0	0,0
TUCUMAN	1	2,3	11	8,7
Total general	43	100	126	100

Fuente: Procesamiento propio: 43 PI. con 50% o más de jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 126 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODERI, DIPROSE, año 2024.

4.2.3 Proyectos según el tipo de organización.

La forma de la organización de los PI. con jóvenes es principalmente informal: “Grupo de productores” (62,8%), casi duplica a los PI. sin jóvenes (34,1%). Las organizaciones formales tienen una menor participación en los PI. con jóvenes: Cooperativa (18,6%) y Asociación Civil (11,6%). El tipo de organización “Comunidad Originaria” duplica su participación en los PI. sin jóvenes (14,3% vs 7%), según la tabla N°3.

Tabla 3: PI con y sin jóvenes según tipo de organización

TIPO DE ORGANIZACIÓN	JÓVENES		SIN JÓVENES	
	PI	%	PI	%
Asociación Civil	5	11,6	36	28,6
Asociación Cooperativa	8	18,6	27	21,4
Asociación de Fomento Rural	0	0,0	1	0,8
Centro Vecinal	0	0,0	1	0,8
Comunidad Originaria	3	7,0	18	14,3
Grupo de Productores	27	62,8	43	34,1
Total general	43	100	126	100

Fuente: Procesamiento propio: 43 PI. con 50% o más de jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 126 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODERI, DIPROSE, año 2024.

4.2.4 Proyectos según el rubro de la actividad

El rubro de la principal actividad de los PI. con jóvenes se distribuye principalmente en la Producción Animal (39,5%), Agricultura (25,6%) y Apicultura (23,3%). Cabe señalar que 6 de los 10 PI. del rubro Apicultura se encuentran localizados en la Provincia de Chaco¹³. Otros rubros con menor presencia en los PI. con jóvenes son: Artesanías (4,7%), Agro-ganadería,

¹³ En el capítulo III se presentó la sistematización del proyecto “Agregando valor a nuestra miel” de la Cooperativa Apícola Granjera la Misky Sumaj de la Provincia de Chaco y allí se destaca “la participación del gobierno de la provincia que estuvo implementando una estrategia de desarrollo apícola basada en una estructura asociativa que fomenta la diferenciación de producto y la apertura de mercados”.

Servicios y Otros (2,3% en los tres) y los rubros agroturismo y agroindustria, -a diferencia de los PI sin jóvenes-, no tiene ninguna presencia, según la tabla N°4.

Tabla 4: PI con y sin jóvenes según el rubro de la actividad.

RUBRO	JÓVENES		SIN JÓVENES	
	PI	%	PI	%
Agricultura	11	25,6	24	19,0
Agro-ganadería	1	2,3	26	20,6
Agroturismo	0	0	1	0,8
Agroindustria	0	0	13	10,3
Apicultura	10	23,3	4	3,2
Artesanía	2	4,7	4	3,2
Otros	1	2,3	4	3,2
Producción Animal	17	39,5	36	28,6
Servicios	1	2,3	14	11,1
Total general	43	100	126	100

Fuente: Procesamiento propio: 43 PI. con 50% o más de jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 126 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODERI, DIPROSE, año 2024.

4.2.5 Proyectos según los temas de las capacitaciones.

Los principales temas de las capacitaciones financiadas por PRODERI en los PI. con jóvenes son: Productiva (48,1%) y Gestión y Socio Organizativa (10,4% en ambos casos). Con relación al primer tema de capacitación mencionado (productiva), la misma reviste relación y sentido con los rubros de las actividades en los PI. con jóvenes que fueron mencionado anteriormente, según tabla N°5.

Tabla 5: PI con y sin jóvenes según el tema de la capacitación financiada.

TEMAS DE CAPACITACIÓN	JÓVENES		SIN JÓVENES	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Cambio climático/recursos naturales	4	2,6	11	2,3
Comercial	12	7,8	33	6,8
Fondos rotatorios	9	5,8	19	3,9
Género	2	1,3	12	2,5
Gestión	16	10,4	86	17,6
Impositiva/contable	3	1,9	20	4,1
Legal	6	3,9	14	2,9
Otros	12	7,8	34	7,0
Productiva	74	48,1	175	35,9
Socio Organizativa	16	10,4	84	17,2
Total general	154	100	488	100

Fuente: Procesamiento propio: 154 líneas de capacitación financiadas en el grupo de PI. con 50% o más de jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 488 líneas de capacitación financiadas en los proyectos sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODERI, DIPROSE, año 2024.

4.2.6 Síntesis de los resultados analizados.

- PRODERI financió 459 proyectos integrales (PI.) y alcanzó a 4269 jóvenes en total.
- Participación de mujeres y varones jóvenes: los PI. con jóvenes tiene más varones que mujeres, casi en la misma proporción que tiene el total de los PI. de PRODERI y los PI. con 50% o más de jóvenes. Además, hay un porcentaje mayor de PI. con jóvenes sin mujeres; y, además, los varones participan mucho más que las mujeres en PI. con más destinatarios.

- Provincia: Jujuy, Chaco, Córdoba, Santiago del Estero, y Catamarca son las provincias con mayor proporción de PI. con jóvenes. Siguen, en menor relevancia, Entre Ríos, Misiones y Tucumán. Asimismo, Buenos Aires, Corrientes, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan no tiene PI. con 50% o más de jóvenes. El principal contraste, con relación al grupo de PI. sin jóvenes, se observa en Mendoza, San Juan y Salta.
- Tipo de Organización: Predomina la organización informal “Grupo de Productores” en los PI. con jóvenes. En menor proporción están las organizaciones formales denominadas “Cooperativa” y “Asociación Civil”. La “Comunidad Originaria” duplica su participación en los PI. sin jóvenes.
- Rubros de las actividades: la producción animal, la agricultura y apicultura son principalmente los rubros de las actividades de los PI. con jóvenes. Además, otros rubros con menor relevancia son: artesanías, agroganadería, servicios y otros. El rubro agroindustria, -a diferencia de los PI sin jóvenes-, están ausente en los PI. con jóvenes.
- Capacitaciones financiadas: los temas con más menciones son las relativa a lo productivo, la gestión y socio organizativa. A la vez, estos temas se asocian a los principales rubros de las actividades mencionadas.

4.2.7. Información cualitativa en los proyectos integrales

Especialmente en cinco PI. con jóvenes se pudo identificar en la descripción y objetivos del proyecto integral alguna mención a ellos. Se presenta una breve síntesis:

- “Jóvenes Apicultores de Charata” de la Cooperativa Productores Apícola Limitada "C.O.P.A.L." de la Provincia de Chaco. El objetivo del proyecto es incluir a 18 nuevos jóvenes en la actividad apícola como herramienta de autoempleo y fortalecimiento de La Cooperativa COPAL. Se busca formarlos con capacidad de liderazgo y trabajo asociativo en la producción apícola y aumentar la productividad de miel. Además, se entrega material e insumos para la creación de nuevos apicultores. Se solicita en el proyecto: maquinaria y equipamiento e insumos (adquisición de cámara de cría para abejas; cajones contenedores de jarabe y suplementos en escasez de flora; alzas completas -con 9 cuadros-; núcleos y colonias; canastas; cera estampada, entre otros). Con características muy similares son los otros tres proyectos vinculados a la apicultura

en la Provincia de Chaco: “Jóvenes apicultores de Sauzalito” de la Asociación Civil Consorcio Pr. de SS. Rurales del Sauzalito N° 75; “Jóvenes Apicultores de Basail” de la Cooperativa Palmares de Basail; “Jóvenes Apicultores de San Martín” de la Cooperativa Apícola Chaco”.

- “Sendero eco-cultural y comercialización de artesanías en la Comunidad Yvytú Porá” de la Provincia de Misiones. El objetivo del proyecto es “Mejorar los ingresos de los jóvenes mediante el desarrollo y comercialización del sendero ecocultural y artesanías”. Se solicita insumos para construir un centro de interpretación equipado con baños para los visitantes y equipamiento de comunicación.

4.3 El Programa de Inserción Económica de los Productores Familiares del Norte Argentino (PROCANOR “En nuestras manos”)

En este apartado se analizan diferentes variables para caracterizar a los proyectos integrales (PI) con jóvenes en comparación con los PI. sin jóvenes, tales como: i. los PI. con jóvenes según el grupo etario; ii. la localización (región y provincia); iii. el formato de la organización; iv. el rubro de la actividad; v. la temática de la inversión solicitada. Luego, se realiza una síntesis de los resultados. Al final, se incluye información cualitativa de los PI en base a los objetivos y descripción de los mismos.

4.3.1 Proyectos según grupo etario.

El PROCANOR “ENM” es un programa específicamente destinado a las mujeres rurales, financió 124 proyectos integrales (PI.) que incluyeron 1789 mujeres en total y de éstas 439 son jóvenes. Una amplia mayoría de éstos están integrados por beneficiarias mayores a 30 años (75,46%) mientras que las mujeres jóvenes (15 a 29 años) representan el 24,54%, según tabla N°1:

Tabla 1: Proyectos con mujeres según grupo etario

MUJERES	Total PI (124)	%
15 a 29 años	439	24,54

30 años y más	1350	75,46
Total	1789	100

Fuente: Procesamiento propio. Base de datos SIIG, PROCANOR "ENM", DIPROSE, año 2024.

A su vez, los PI. con jóvenes alcanzan a 100, representa el 80,6% del total PI. Los PI. sin jóvenes suman en total 24, representa al 19,4% de los PI. en total.

Los PI. con el 50% o más de mujeres jóvenes (15) -seleccionados en este estudio- alcanzan a 131 jóvenes, es decir, al 29,8% de ese grupo etario, una proporción similar al total de los PI. ENM.

4.3.2 Proyectos agrupados por región del país.

El PROCANOR inició sus acciones en el norte del país, por eso se explica que el 66,7% de los PI con jóvenes se localicen en las regiones del NOA (Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y Tucumán) y en el NEA (Corrientes y Misiones) en tabla N° 2.

Tabla 2: Proyectos con y sin jóvenes agrupados por región de país

REGIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
CENTRO	4	26,7	6,0	25,0
NEA	3	20,0	7	29,2
NOA	7	46,7	4	16,7
CUYO	1	6,7	5	20,8
PATAGONIA	0	0	2	8,3
TOTAL	15	100,0	24	100,0

Fuente: Procesamiento propio: 15 PI. con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 24 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PROCANOR "ENM", DIPROSE, año 2024.

4.3.3 Proyectos según tipo de organización.

El principal tipo de organización, sin distinción de grupo etario, es el informal denominado “Grupo de Productores”, aunque cabe señalar que esta modalidad alcanza en mayor medida a los PI. con jóvenes (86,7% vs 70,8% en PI. sin jóvenes). La forma de la organización “Comunidad Originaria” tiene mayor presencia en los PI. con Jóvenes (13,3% vs 4,2% en PI sin jóvenes), según tabla N° 3.

Tabla 3: Proyectos con y sin jóvenes

ORGANIZACIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Asociación Civil	0	0	6	25,0
Comunidad Originaria	2	13,3	1	4,2
Grupo de Productores	13	86,7	17	70,8
Total general	15	100,0	24	100,0

Fuente: Procesamiento propio: 15 PI. con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 24 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PROCANOR “ENM”, DIPROSE, año 2024.

4.3.4. Proyectos según la actividad productiva.

Las actividades productivas son bastante similares entre un grupo y el otro. En los PI. con jóvenes, 8 PI (53,4%) se dedican a la avicultura y horticultura, actividades productivas muy típicas de la agricultura familiar. Otros rubros destacados en los PI. con jóvenes son la ganadería y la producción de leche (13,3% en ambos casos), según tabla N° 4.

Tabla 4: Proyectos con y sin jóvenes según la principal actividad productiva.

ACTIVIDAD PRODUCTIVA	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Acuicultura	0	0	1	4,2
Agricultura	0	0	2	8,3

Agroindustria	0	0	1	4,2
Apicultura	1	6,7	0	0,0
Avicultura	4	26,7	5	20,8
Horticultura	4	26,7	5	20,8
Cultivo de frutas	1	6,7	0	0,0
Ganadería	2	13,3	4	16,7
Otros	1	6,7	1	4,2
Producción de huevos	0	0	2	8,3
Producción de leche	2	13,3	2	8,3
Producción de pelo de ganado	0	0	1	4,2
Total general	15	100	24	100

Fuente: Procesamiento propio: 15 PI. con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 24 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PROCANOR "ENM", DIPROSE, año 2024.

En los proyectos integrales se solicita se registre la principal actividad productiva de las familias productoras, sin embargo, cabe señalar que la mayoría de ellas se dedican a más de un rubro productivo, por ejemplo, en algún proyecto se menciona como actividades desarrolladas: cultivo de frutas tropicales y subtropicales, frutas de pepita y carozo, hortalizas y legumbres, cultivo de otras especias, plantas aromáticas y medicinales.

4.3.4 Proyectos según grupo temático de la inversión.

En los PI. con jóvenes se destacan las inversiones relacionadas a la solicitud de maquinaria (incluye implementos, accesorios o equipamiento), los insumos y la infraestructura que agregado suman 93,2% de las inversiones solicitadas en los proyectos integrales. Por otro lado, los PI. sin jóvenes tienen un poco más de presencia -que los PI. con jóvenes- en inversiones destinadas a mejorar el acceso al agua para uso productivo, acceso a servicios y las tecnologías y herramientas, según tabla N°5.

Tabla 5: Proyectos con y sin jóvenes según grupo temático de la inversión.

GRUPO TEMÁTICO DE LA INVERSIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Acceso a Servicios	0	0,0	3	0,4
Agua - Uso productivo	12	2,8	47	7,0
Asistencia técnica y capacitación	2	0,5	0	0,0
Energía renovable	0	0,0	1	0,1
Gestión Ambiental y Recursos Naturales	4	0,9	5	0,7
Infraestructura	112	26,4	242	35,9
Insumos	127	29,9	68	10,1
Maquinaria (implementos, accesorios o equipamiento)	157	36,9	230	34,1
Servicios de terceros	0	0,0	2	0,3
Tecnología y herramientas	8	1,9	72	10,7
Transporte y logística	3	0,7	5	0,7
Total general	425	100,0	675	100,0

Fuente: Procesamiento propio: 425 inversiones agrupadas por temas en PI. con jóvenes y 675 inversiones agrupadas por temas en PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PROCANOR “ENM”, DIPROSE, año 2024.

4.3.5 Síntesis de los principales resultados analizados.

- Participación de las mujeres según grupo etario: El PROCANOR “en nuestras manos”, es un programa específicamente destinado a las mujeres rurales, financió 124 proyectos integrales (PI), en las cuales se incluyeron 1789 mujeres en total. Una amplia mayoría de los PI están conformados por beneficiarias mayores a 30 años mientras que el grupo de las mujeres jóvenes representa el 24,54%. Una proporción

similar alcanza los PI con 50% o más de jóvenes, seleccionados en este estudio (15), representa al 29,8% del grupo etario.

- Región y Provincias: El PROCANOR inició sus acciones en el norte del país, esto explica que el 66,7% de los PI. con jóvenes se localicen en las regiones del NOA (Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y Tucumán) y en el NEA (Corrientes y Misiones).
- Tipo de organización: el “Grupo de Productores” es la forma principal sin distinción de grupo etario, aunque cabe señalar que esta modalidad alcanza en mayor medida a los PI. con jóvenes. La “Comunidad Originaria” tiene mayor presencia en los PI. con Jóvenes.
- Actividad productiva: son bastante similares entre un grupo y el otro. En los PI. con jóvenes, 8 PI (53,4%) se dedican a la avicultura y horticultura, actividades productivas muy representativas de la agricultura familiar. Otros rubros destacados en los PI con jóvenes son la ganadería y la producción de leche (13,3% en ambos casos). Cabe señalar que las familias productoras, en la mayoría de los casos, se dedican a más de un rubro productivo.
- Inversiones: en los PI con jóvenes se destacan las inversiones relacionadas a la solicitud de maquinaria (incluye implementos, accesorios o equipamiento), los insumos y la infraestructura que agregado suman 93,2% de las inversiones solicitadas en los proyectos integrales. Los PI sin jóvenes tienen un poco más de presencia en las inversiones destinadas a mejorar el acceso al agua para uso productivo, el acceso a servicios y las tecnologías y herramientas.

4.3.6 Información cualitativa en los proyectos integrales.

Se seleccionaron cuatro de los quince proyectos integrales con jóvenes del PROCANOR, “En nuestras manos” porque son proyectos integrados casi exclusivamente por jóvenes y en un caso en particular, se identificó incorporación de tecnología en la inversión. Se busca destacar algunos aspectos cualitativos a los efectos de este trabajo y se los identifica para futuros estudios orientados a profundizar la trayectoria de estas productoras jóvenes (se retomará este punto en el capítulo de consideraciones finales).

El primer caso denominado “Fortalecimiento y Consolidación de la Producción de Salsa de Tomate de Las Mujeres Campesinas del Noroeste Cordobés” del Grupo Asociativo

Productoras Integrales de Cruz del Eje, Córdoba. El PI está integrado por 8 jóvenes mujeres (hasta 29 años de edad)

El objetivo que se propuso con el proyecto es contribuir al fortalecimiento y consolidación de la producción de salsa de tomate de las mujeres campesinas del norte cordobés. Aumentar la producción de salsa de tomate e iniciar la producción de néctar de frutas. Ampliar los canales de comercialización. El grupo cuenta con una sala de elaboración y herramientas necesarias para la producción, se requiere materiales para la obra de un galpón de acopio destinado al almacenamiento de insumos y productos.

Se espera con el proyecto: aumentar la producción (Salsa de tomate) y diversificar (néctar de fruta). Se ampliarán la cantidad de productos a comercializar en los puntos donde ya se viene comercializando y se podrá ampliar la venta a los locales de comercialización de productos de la AF Monte Adentro y sus redes de distribución (cooperativas, sindicatos etc.). Además, se busca mejorar las condiciones de elaboración para encaminar la habilitación de locales y productos y así expandir las posibilidades de ventas a diversos puntos de la provincia y del país. Y desarrollar estrategias comerciales para mostrar y valorizar la producción de alimento saludable, producido desde la Agricultura Familiar Campesina.

División de tareas: El grupo se divide las tareas equitativamente, cumpliendo jornales de trabajo semanales equitativos. Las diferentes tareas que realiza el grupo familiar en relación a la producción son: preparación del terreno, siembra, cosecha del tomate, procesamiento, envasado y comercialización. Buscando traducir todas las tareas en jornales de trabajo a fin de dividir justamente las utilidades. Las familias se reparten las actividades de diferentes maneras, por lo general los hombres y jóvenes integrantes de la familia se encargan de la siembra, en la cosecha participan todo el grupo familiar. En las tareas de elaboración y procesamiento del tomate son todas mujeres que trabajan en conjunto en la sala de procesamiento. Se realiza una reunión mensual donde se evalúan los progresos y se definen las actividades necesarias para el próximo mes.

El segundo caso, “Derivados de Pollo” del Grupo de Productoras Las Picudas de la localidad San José de la Dormida, Provincia de Córdoba. Está integrada por 6 jóvenes mujeres (hasta 29 años de edad) y una mujer de 30 años (y más).

El objetivo del proyecto es aumentar el volumen de la producción y agregado de valor a través de la producción de hamburguesas de pollo con la finalidad de vender a consignación a los clientes minoristas y ampliar la comercialización a comercios mayoristas. Para esto,

solicitan equipamiento, insumos y materiales para mejorar las instalaciones e infraestructura de la cual disponen.

División de tareas: las actividades realizadas como productoras y las decisiones de comercialización se consensuan en el grupo productor, entre todas realizan las diferentes actividades, desde llevar a cabo la elaboración del chorizo, hasta la limpieza de cada instrumento que utilizamos. Por lo general, 2 mujeres del grupo se destacan en el tema de la compra y la venta, sin embargo, en la elaboración del producto participan todas por igual.

El tercer caso, “Comunidad Indígena Potrillo Pozón” de la Comunidad Indígena Tonokote Potrillo Poson de la Provincia de Santiago del Estero. Está integrada por 25 jóvenes mujeres (hasta 29 años) y 2 mujeres de 30 años (y más).

El objetivo buscado es contribuir a la mejora de las condiciones de producción ganadera, agregado de valor y acceso a mercados de las mujeres productoras de alimentos de la agricultura familiar, campesina e indígena. Con el proyecto solicitan un utilitario, equipamiento e insumos.

División de tareas: las mujeres indígenas se ocupan de la cría de animales (vacas, cabras, cerdos, gallinas etc.) para autoconsumo de la familia y, a la transformación de la materia prima para su comercialización en la zona (panes, encurtidos, alimentos regionales, tejidos etc.). También acompañan a los hombres de la comunidad en las cosechas, la producción de postes, carbón, siembra de forrajes y pasturas para la cría de los animales, recolección de frutos y frutas para consumo de la familia (zapallo, calabazas, sandía, melón etc.). Otra labor que realizan es el traslado de agua, corte y confección de prendas. En las reuniones donde se decide sobre la economía y producción de la comunidad, ellas no participan en las decisiones.

El cuarto caso, “Remontando Vuelo” del Grupo Productivo con la misma denominación de la Provincia de Corrientes. El proyecto está integrado por 4 jóvenes mujeres (hasta 29 años) y 2 mujeres de 30 años (y más).

El objetivo que se proponen es promover el arraigo en especial de las mujeres jóvenes realizando la transferencia generacional de la actividad productiva, en especial de las jefas de familias. Para ello requieren del proyecto, un motocultivador que tiende a disminuir las horas de trabajo en la preparación de suelo, previa implantación de los cultivos. Además, buscan incorporar nuevas especies hortícolas para la diversificación de la oferta de productos y la disminución de problemas fitopatológicos, en base a rotación de cultivos y la consolidación de especies. Y la incorporación de áreas cubiertas por plásticos y media-sombra para la

producción de plantines. Esperan de este modo, mejorar los rendimientos por metro cuadrado, incrementar los ingresos e incorporar, en el mediano plazo, mano de obra generando nuevos puestos de trabajo.

División de tareas: las tareas productivas a nivel predial son realizadas por las mujeres jóvenes o adultas, desde el riego de la huerta, a las tareas de manejo, mantenimiento, cosecha y poscosecha de las hortalizas. El esposo de una integrante realiza trabajo informal fuera del predio. Así como el hermano menor, estudia y en contra-horario escolar colabora en diversas actividades. Las mujeres jóvenes y adultas además del trabajo en el predio, realizan tareas domésticas, entre ellas el cuidado de los menores, elaboración de comidas y mantenimiento del hogar. La mayor parte de las decisiones productivas y comerciales recaen en las mujeres del núcleo familiar, más por la permanencia en el predio y en algunos casos porque estas actividades intraprediales son subvaloradas por los integrantes varones.

4.4 El Programa de Desarrollo de las Cadenas Caprinas (PRODECCA).

En este segmento se analizan diferentes variables para caracterizar a los proyectos integrales (PI) con jóvenes en comparación con los PI. sin jóvenes: i. los PI. con jóvenes según el sexo; ii. la localización (región y provincia); iii. el tipo de organización; iv. el rubro de la actividad; v. el tipo de inversión solicitado; vi. la temática de la inversión solicitada. Luego, se realiza una síntesis de los principales resultados. Al final, se incluye información cualitativa de los PI en base a los objetivos y descripción de los mismos.

4.4.1 Proyectos con jóvenes según sexo.

El PRODECCA financió 137 proyectos integrales (PI) y alcanzó a un total de 793 jóvenes. Con relación a esto, se observa que, la mayoría de los beneficiarios son mujeres jóvenes (52,3% vs. 47,7% de varones).

A su vez, los PI. con 50% o más de jóvenes (12), -seleccionados en este estudio-, alcanzan a 346 jóvenes y tienen una distribución muy similar al total de los PI. (137): el 54,6% son mujeres jóvenes y el 45,4% varones jóvenes, según tabla N°1.

Tabla 1: Proyectos con y sin jóvenes según sexo.

PROYECTOS INTEGRALES	JÓVENES					
	Varones	%	Mujeres	%	Total	%
Total PI (137)	378	47,7	415	52,3	793	100
PI con jóvenes (12)	157	45,4	189	54,6	346	100

Fuente: Procesamiento propio. Base de datos SIIG, PRODECCA, DIPROSE, año 2024.

Por otro lado, los PI. con jóvenes alcanzan a 94, representa el 68,6% del total PI. Los PI. sin jóvenes suman 44 en total, representan el 46,8% de los PI. en total. Con relación al total de los PI. (137) se registra que no hay jóvenes mujeres en el 39,4% de los PI., mientras que para sus pares varones ese valor disminuye al 33,6%.

4.4.2 Proyectos agrupados por región del país.

En el PRODECCA, los PI. con jóvenes se distribuyen principalmente en la región NOA del país (Catamarca, Jujuy, Salta y Santiago del Estero) con el 58,3% de los PI. Sigue en importancia CUYO (Mendoza y San Juan). Por último, la PATAGONIA tiene más presencia en los PI. sin jóvenes (31,8% vs 16,7% de los PI con jóvenes), según tabla N°2.

Tabla 2: Proyectos con y sin jóvenes según región del país.

REGIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
NOA	7	58,3	17	38,6
NEA	0	0	6	13,6
CUYO	3	25,0	3	6,8
CENTRO	0	0	4	9,1
PATAGONIA	2	16,7	14	31,8
Total	12	100	44	100

Fuente: Procesamiento propio: 12 PI. con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 44 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODECCA, DIPROSE, año 2024.

4.4.3 Proyectos según el tipo de organización.

La Comunidad Originaria, como forma de organización, representa al 67,7% de los PI. con jóvenes y la Cooperativa le sigue en importancia con el 25%. La modalidad Asociación Civil tiene mayor alcance entre los PI. sin jóvenes (36,4% vs 8,3% en PI. con jóvenes), del mismo modo que la organización informal -Grupo de productores-, según tabla N°3.

Tabla 3: Proyectos con y sin jóvenes según el tipo de organización.

TIPO DE ORGANIZACIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Asociación Civil	1	8,3	16	36,4
Asociación Cooperadora	0	0	2	4,5
Asociación de Fomento Rural	0	0	2	4,5
Comunidad originaria	8	67,7	16	36,4
Cooperativa	3	25,0	2	4,5
Grupo de productores	0	0	6	13,6
Total general	12	100	44	100

Fuente: Procesamiento propio: 12 PI. con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 44 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODECCA, DIPROSE, año 2024.

4.4.4 Proyectos según la principal actividad caprina.

La cría de ganado caprino (excepto la producción de pelo y de leche) es la principal actividad en los PI. con y sin jóvenes (58,3% y 72,7%). 4 PI. con jóvenes (33,4%) se dedican a la producción de lana, pelo de cabra y oveja y servicios, actividades que están asociadas a la generación de valor agregado en la producción y, en efecto, en la posibilidad de obtener mejores ingresos, según tabla N° 4.

Tabla 4: Proyectos con y sin jóvenes según el tipo de actividad caprina.

ACTIVIDAD	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Cría de ganado caprino (excepto producción de pelos y de leche)	7	58,3	32	72,7
Producción de leche de cabra	1	8,3	6	13,6
Producción de lana y pelo de cabra y oveja	2	16,7	4	9,1
Servicios	2	16,7	2	4,5
Total general	12	100	44	100

Fuente: Procesamiento propio: 12 PI. con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 44 PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODECCA, DIPROSE, año 2024.

4.4.5 Proyectos según el tipo de inversión.

En los PI. con jóvenes el destino de las inversiones es principalmente el activo o inversión colectiva (43,6%), además, tienen más peso que en el grupo de los PI. sin jóvenes (39%), le siguen en importancia las inversiones intraprediales (39,9%); y con menos alcance se registran las inversiones de fondos rotatorios (9,2%) y asistencia técnica y capacitación (7,3%), según tabla N° 5.

Tabla 5: Proyectos con y sin jóvenes según el tipo de inversión.

TIPO DE INVERSIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Activos colectivos	119	43,6	422	39,0
Intraprediales	109	39,9	508	47,0
Capital de trabajo productivo y comercial	0	0	4	0,4
Fondos rotatorios	25	9,2	51	4,7
Asistencia técnica y capacitación	20	7,3	97	9,0

Total general	273	100	1082	100
---------------	-----	-----	------	-----

Fuente: Procesamiento propio: 273 inversiones en PI con jóvenes entre 15 y 29 años de edad y 1082 inversiones en PI sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODECCA, DIPROSE, año 2024.

4.4.6 Proyectos según el grupo temático de la inversión.

La infraestructura, es el tipo de inversión más solicitado en ambos grupos (29,7% en PI. con jóvenes y 32,7% en PI. sin jóvenes). Especialmente en los PI. con jóvenes le sigue en importancia las relacionadas a la tecnología y herramientas (20,9%). Otras inversiones solicitadas en menor proporción son los insumos (14,7%), las obras de agua para uso productivo (8,8%), servicios de terceros (9,2%) y asistencia técnica y capacitación (7%), según tabla N°6.

Tabla 6: Proyectos con y sin jóvenes según el grupo temático de la inversión

GRUPO DE INVERSIÓN	JÓVENES	%	SIN JÓVENES	%
Acceso a servicios	2	0,7	12	1,1
Agua - Uso Productivo	24	8,8	69	6,4
Asistencia Técnica y Capacitación	19	7,0	60	5,5
Energías renovables	0	0	36	3,3
Gestión Ambiental y de Recursos Naturales	1	0,4	4	0,4
Infraestructura	81	29,7	354	32,7
Insumos	40	14,7	170	15,7
Maquinaria (e implementos, accesorios o equipamiento)	15	5,5	86	7,9
Servicios de terceros	25	9,2	147	13,6
Tecnología y herramientas	57	20,9	133	12,3
Transporte y logística)	9	3,3	11	1,0

Total general	273	100	1082	100
---------------	-----	-----	------	-----

Fuente: Procesamiento propio: 273 inversiones en PI. con jóvenes ente 15 y 29 años de edad y 1082 inversiones en PI. sin jóvenes. Base de datos SIIG, PRODECCA, DIPROSE, año 2024.

4.4.7 Síntesis de los principales resultados analizados.

- El PRODECCA financió 137 proyectos integrales (PI.) y alcanzó a un total de 793 jóvenes. Con relación al total, la mayoría de los beneficiarios son mujeres jóvenes. A su vez, los PI. con 50% o más de jóvenes (12), -seleccionados en este estudio-, alcanzan a 346 jóvenes y tienen una distribución muy similar al total de los PI. (137): el 54,6% son mujeres jóvenes y el 45,4% varones jóvenes. Los PI. sin jóvenes suman en total 34, representan el 33,1% del total de los PI. (137). Con relación al total de los PI. (137) se registra que no hay jóvenes mujeres en el 39,4% de los PI., mientras que para sus pares varones ese valor disminuye al 33,6%.
- Los PI. con jóvenes se distribuyen principalmente en la región NOA del país (provincias de Catamarca, Jujuy, Salta y Santiago del Estero) con el 58,3% de los PI. Sigue en importancia CUYO (provincias de Mendoza y San Juan). Por último, la PATAGONIA tiene más presencia en los PI sin jóvenes (31,8% vs 16,7% de los PI con jóvenes).
- La Comunidad Originaria, como forma de organización, representa al 67,7% de los PI. con jóvenes y la Cooperativa le sigue en importancia con el 25%. La modalidad Asociación Civil tiene mayor alcance entre los PI. sin jóvenes, del mismo modo que la organización informal denominada Grupo de productores.
- La cría de ganado caprino (excepto la producción de pelo y de leche) es la principal actividad en los PI. con y sin jóvenes. En 4 PI. con jóvenes (33,4%) se dedican a la producción de lana, pelo de cabra y oveja y servicios, actividades que están asociadas a la generación de valor agregado en la producción y en la posibilidad de obtener mejores ingresos.
- En los PI. con jóvenes el destino de las inversiones es principalmente el activo o inversión colectiva (43,6%), además, tienen más peso que en el grupo de los PI. sin jóvenes (39%), le siguen en importancia las inversiones intraprediales (39,9%); y con menos alcance se registran las inversiones de fondos rotatorios (9,2%) y asistencia técnica y capacitación (7,3%).

- La infraestructura, es el tipo de inversión más solicitado en ambos grupos (29,7% en PI. con jóvenes y 32,7% en PI. sin jóvenes). Especialmente en los PI. con jóvenes le sigue en importancia las relacionadas a la tecnología y herramientas (20,9%). Otras inversiones solicitadas en menor proporción son los insumos (14,7%), las obras de agua para uso productivo (8,8%), servicios de terceros (9,2%) y asistencia técnica y capacitación (7%).

4.4.8 Información cualitativa en los proyectos integrales

En el caso del PRODECCA se seleccionaron fragmentos que relatan las formas de la división del trabajo en la producción familiar caprina y además los cambios que se esperan alcanzar con la realización del proyecto. Como se mencionó en el caso del PROCANOR, las identificaciones de ciertos temas en algunos proyectos integrales en particular y su sistematización permitirán en futuros estudios realizar indagaciones en profundidad, por ejemplo, conocer la trayectoria de la ocupación de los jóvenes y sus expectativas a partir de la participación de un proyecto de estas características (se retomará este punto en el capítulo de consideraciones finales).

Con relación a la división del trabajo, principalmente en los PI con jóvenes mayoritariamente de comunidades originarias, la sistematización realizada de la información volcada en los proyectos integrales, permite comprender que la actividad caprina es predominantemente familiar. En la descripción de los proyectos integrales se destaca esta característica al consultar por la división social del trabajo en el ámbito familiar. En aquellos proyectos presentados por comunidades originarias, los jóvenes varones participan principalmente en las tareas de pastoreo, mantenimiento de los corrales y potreros y la faena. Tanto mujeres como varones jóvenes se ocupan del cuidado de los animales y muchas de las veces se complementa con la actividad escolar.

También se señala que las actividades de comercialización y producción de alimentos con mayor agregado de valor (elaboración de queso, etc.) la realizan los adultos de las familias caprinas aunque en algunos proyectos se destaca que las actividades productivas y comercialización están distribuidas por igual entre todos los integrantes de la familia.

Por otra parte, los cambios que se consideran necesarios hacer a partir del proyecto integral ponen en el foco a los y las jóvenes y se sintetizan en algunas de las citas extraídas:

"Dar más protagonismo y espacio productivo propio a los y las jóvenes generando ingresos propios";

"Generar oportunidades para promover el arraigo y familias estén más integradas y fortalecidas";

"Capacitar en la incorporación de valor agregado a los productos generados en el territorio indígena y en la comercialización conjunta";

"Explicitar desde el comienzo que el proyecto está destinado a mujeres y jóvenes especialmente para alcanzar un escenario más equitativo".

Por otra parte, se pudo constatar en el estatuto de una comunidad originaria, el lugar de los jóvenes en la organización, al establecer que se podrá:

"participar de las Asambleas de la Comunidad a partir de los dieciséis años, activamente, con vos; y en presencia, para ir fortaleciendo su formación, a los catorce años".

Además, la distribución de los beneficios se establece de "generación en generación".

Una particular distinción con respecto a las comunidades originarias, se materializa el lugar de las mujeres en la cooperativa en la participación en el consejo directivo y en las decisiones relativas a la comercialización. Si bien son pocos proyectos y no se hace particular referencia a los jóvenes entre las mujeres, es un aspecto que tiene sentido destacar para realizar otros estudios con mayor profundidad sobre el lugar que ocupan las organizaciones de productores en la inclusión de los y las jóvenes.

4.5 Análisis comparado de los programas.

A continuación, se presenta una grilla con los principales resultados de cada Programa. Se obtuvo a partir del análisis comparado de proyectos integrales con jóvenes y sin jóvenes. La finalidad de este apartado es comparar las tres iniciativas con el objetivo de establecer las diferencias y similitudes entre PRODERI, PROCANOR "ENM" y PRODECCA.

Tabla 7: Grilla con resultado del análisis comparado de los Programas PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA.

TEMAS	PRODERI	PROCANOR “ENM”	PRODECCA
PI total	459	124	137
PI con jóvenes	345 (75,1% del total PI).	100 (80,6% del total PI).	93 (67,9% del total PI).
PI con 50% o más de jóvenes (censo).	43 PI con mujeres y varones. (12,5% del PI con jóvenes).	15 PI con mujeres. (representa 15% de PI con jóvenes).	12 PI con mujeres y varones. (representa al 13,2% de PI con jóvenes).
PI sin jóvenes	126 (25,9% total PI).	24 (19,4% total PI).	44 (46,8% total PI).
Jóvenes beneficiarios/as (total PI y PI con 50% o más de jóvenes-Censo)	Total: 4269 Censo: 719 (16,8% del total de jóvenes)	Total: 439 Censo: 131 (29,8% del total de jóvenes)	Total: 793 Censo: 346 (43,6% del total de jóvenes)
Jóvenes según sexo o franja etaria	Total PI con jóvenes: más varones que mujeres	Total PI: más mujeres de 30 años y más. ¼ son mujeres jóvenes.	Total PI con jóvenes: más mujeres que varones.

	Mayor % de PI con jóvenes sin mujeres.		Mayor % de PI con jóvenes sin mujeres.
Localización	<p>(+) PI: Jujuy, Chaco, Córdoba, Santiago del Estero, y Catamarca</p> <p>(-) Entre Ríos, Misiones y Tucumán.</p> <p>(0) Buenos Aires, Corrientes, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan</p> <p>Mendoza, San Juan y Salta presenta mayor contraste.</p>	<p>NOA (Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero y Tucumán).</p> <p>NEA (Corrientes y Misiones).</p>	<p>(+) NOA del país (provincias de Catamarca, Jujuy, Salta y Santiago del Estero)</p> <p>(-) CUYO (provincias de Mendoza y San Juan)</p> <p>PATAGONIA tiene más presencia en los PI sin jóvenes.</p>
Tipo de Organización	<p>Prevalece la organización informal "Grupo de Productores"</p> <p>(-) "Cooperativa" y "Asociación Civil"</p> <p>(+) "Comunidad Originaria" en PI sin jóvenes.</p>	<p>Prevalece la organización informal "Grupo de Productores"</p> <p>(+) "Comunidad Originaria" en los PI con Jóvenes.</p>	<p>Prevalece la organización "Comunidad Originaria"</p> <p>(-) "Cooperativa".</p> <p>(+) "Asociación Civil" y "Grupo de Productores" en PI sin jóvenes.</p>

Actividad principal	(+) producción animal, la agricultura y apicultura (-) artesanías, agro-ganadería, servicios y otros. (0) Agroindustria.	(+) avicultura y horticultura (-) ganadería y la producción de leche actividades simultáneas de diferentes rubros.	(+) cría de ganado caprino (excepto la producción de pelo y de leche) (-) producción de lana, pelo de cabra y oveja y servicios
Capacitaciones o Inversiones (tipo y tema)	Capacitaciones en lo productivo, la gestión y socio organizativo	Tema: Inversiones: (+) maquinaria (incluye implementos, accesorios o equipamiento), los insumos y la infraestructura.	Tipo: (+) activo o inversión colectiva (-) Fondo Rotatorio y Asistencia técnica y capacitación. Tema: (+) Infraestructura y tecnología y herramientas. (-) insumos, obra de agua, servicios de terceros.
Información cualitativa	Se destacan los PI de apicultura en el marco de la estrategia del gobierno de Chaco	Identificación de proyectos con participación exclusiva de mujeres jóvenes y	Identificación de proyectos con experiencias de comercialización conjunta y

(selección de casos para futuros estudios)	que consiste en promover una estructura asociativa que fomenta la diferenciación de producto y la apertura de mercados. Además, PI de agroturismo de una comunidad indígena de Misiones.	otro proyecto singular con incorporación de tecnología.	agregado de valor a la producción. Visibilización de la mujer joven en la producción caprina. Participación de jóvenes en la organización de las comunidades originarias.
--	--	---	---

Fuente: elaboración propia en base al análisis comparado de los PI. con y sin jóvenes de PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA, año 2024.

4.6 Similitudes y diferencias entre PRODERI, PROCANOR y PRODECCA.

Una primera aproximación general a la comparación entre los programas y los PI. financiados, es que el PROCANOR “ENM” tuvo un mayor alcance de proyectos integrales con integrantes jóvenes (80,6% vs 75,1% PRODERI y 67,9% PRODECCA). Sin embargo, cuando se analiza el resultado en el PROCANOR, sólo 25% de las jóvenes constituyen los PI. de esa línea específicamente destinada a las mujeres rurales del norte argentino.

En contraste, PRODECCA financió más PI. del sector caprino sin jóvenes (46,8% vs 25,9% PRODERI y 19,4% PROCANOR “ENM”). No obstante, los PI. conformados por el 50% o más de jóvenes beneficiarios se registran en mayor proporción en PRODECCA (43,6% vs 29,8% PROCANOR y 16,8% PRODERI).

Cuando la unidad de análisis no se refiere al PI. sino a la cantidad de jóvenes beneficiarios que alcanzó cada programa, se observa que PRODERI tuvo un mejor resultado en este sentido. En este sentido, el promedio de jóvenes en los PI. financiados en PRODERI es 9, en PRODECCA es 6 y en PROCANOR es 4.

Con relación a la participación de jóvenes según el sexo, se registra un contraste entre PRODERI y PRODECCA. En el primero de ellos, los varones participan más que las mujeres y además se registró un porcentaje mayor de PI. con jóvenes sin mujeres. Por el contrario, en el segundo, las mujeres se incluyeron más que los varones en los PI., aunque también se observó en PRODECCA una mayor proporción de PI. con jóvenes sin mujeres.

En cuanto a la localización, las regiones NOA y NEA del país son las que concentran mayor cantidad de PI. con jóvenes en los tres programas. Las provincias de Catamarca y Santiago del Estero son dos que se reiteran en las tres iniciativas con mayor cantidad de PI. con jóvenes.

En tal sentido, no habría diferencias con relación a la preponderancia de la región, más allá de algunas especificidades que seguramente estén asociadas a la focalización geográfica de cada iniciativa o las particularidades demográficas. PATAGONIA, tiene más presencia en los proyectos integrales sin jóvenes y coincide con el bajo porcentaje de este grupo etario en comparación a otras regiones del país. En CUYO, las provincias de Mendoza y San Juan destacan por los proyectos integrales sin jóvenes aun teniendo una población rural joven similar a las provincias que destacan por proyectos integrales con jóvenes: San Juan tiene una población joven rural más parecida a Catamarca y Mendoza incluso supera a Santiago del Estero, según CNPhyV 2010.

Con relación al tipo de organización, tanto en PRODERI como en PROCANOR prevalece la organización informal “Grupo de Productores”, en cambio en PRODECCA, es la “Comunidad Originaria”. Todas tienen en común la poca presencia de la organización “Cooperativa” o “Asociación Civil”, es decir, en los proyectos integrales con jóvenes no prevalece un tipo de organización formal.

La actividad principal en los tres programas es predominantemente productiva. En PRODERI, se destacan los proyectos con jóvenes dedicadas a la producción animal, la agricultura y la apicultura. En PROCANOR, las actividades vinculadas a la avicultura y horticultura y PRODECCA que se orienta a la cadena de un sector, el caprino, se perfilan las actividades vinculadas a la cría de ganado (excepto la producción de pelo y leche). Los tres programas tienen actividades tipificadas en la agricultura familiar. Además, en menor proporción están los proyectos integrales con jóvenes cuya actividad es factible de agregar valor a la producción y generar mejores ingresos con la realización y venta de artesanías y

servicios en PRODERI, la producción de leche en PROCANOR y la producción de lana, pelo de cabra y oveja y servicios en PRODECCA.

Se ha mencionado en el capítulo de estrategias metodológicas que una limitación fue no contar con las mismas variables en los programas y eso ha reducido la cantidad de variables para comparar o se han seleccionado variables que no siendo comparables cumplen la función de producir una caracterización de los proyectos integrales con jóvenes. En este sentido, se tomó los temas de las capacitaciones en PRODERI, que indican que los proyectos con jóvenes se hicieron en los ejes vinculados a lo productivo, la gestión y socio organizativo. Esto se relaciona con los principales rubros de las actividades de los proyectos integrales con jóvenes que se mencionaron en el párrafo anterior.

En los casos de PROCANOR y PRODECCA, ambos programas comparten cierta estructura común de la información, además, si bien ambas se orientan a sectores diferentes, están destinadas a apoyar las cadenas productivas de valor de la agricultura familiar. En PROCANOR los proyectos con jóvenes solicitaron principalmente maquinarias (incluye implementos accesorios o equipamiento), insumos e infraestructura. En PRODECCA los proyectos con jóvenes participaron más en activo o inversión colectiva y menos en líneas vinculadas a fondos rotatorios y asistencia técnica y capacitación. Se destacaron las inversiones destinadas a mejorar la infraestructura e incorporar tecnología y herramientas.

Finalmente, el análisis más cualitativo de la información de los proyectos permite identificar casos para futuros estudios orientados a conocer la trayectoria en la ocupación de jóvenes en la agricultura familiar. En PRODERI se destacan los proyectos con jóvenes de la apicultura en el marco de la estrategia del gobierno de Chaco que consiste en promover una estructura asociativa que fomenta la diferenciación de producto y la apertura de mercados. Además, un PI. de agroturismo de una comunidad indígena de Misiones. En PROCANOR, se identificaron proyectos con participación casi exclusiva de mujeres jóvenes y otro singular con incorporación de tecnología. En PRODECCA, se identificaron proyectos con jóvenes con experiencias de comercialización conjunta y agregado de valor a la producción.

CAPÍTULO V

Consideraciones Finales

5.1 Introducción

Este trabajo de tesis se propuso en sus objetivos específicos identificar y describir las PP. de la AF. con perspectiva territorial en Argentina de la segunda década del siglo XXI destinados a JR. A partir de ésta, se buscó comparar los proyectos integrales de la AF. de los Programas PRODERI, PROCANOR “En nuestras manos” y PRODECCA con y sin participación de jóvenes. Finalmente, se propuso analizar las diferencias de la participación de este grupo en los PI. según el examen de diferentes variables: sexo de los jóvenes, localización, actividad productiva, tipo de organización, etc.

A modo de síntesis, se presentan los aspectos más destacados. En primer lugar, se menciona a los programas PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA para hacer referencia a las PP. destinadas a la AF. que fueron identificadas en el periodo estudiado. En segundo lugar, se hace hincapié en la relación entre AF., los/as JR. y las PP. según los resultados alcanzados con el análisis de los proyectos integrales con y sin jóvenes; y se proponen algunas preguntas para futuros estudios y las reflexiones finales.

5.2 Políticas públicas de la agricultura familiar: PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA.

Los tres programas se identificaron por ciertos aspectos en común y otros que los diferencian entre sí y los hace objeto de comparación para la temática tratada en este estudio. En tal sentido, PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA son programas destinados a fortalecer a la agricultura familiar. Además, están financiados por el mismo organismo de financiamiento externo (FIDA), que se caracteriza por establecer mecanismos de focalización dirigidos a los jóvenes, mujeres y pueblos originarios y organizaciones de productores/as. Estas organizaciones, a la vez, junto con la Unidad Ejecutora Provincial son instancias claves en la trama de las políticas públicas de desarrollo territorial rural, en la medida que priorizan las problemáticas en el nivel local y las iniciativas necesarias para resolverlas, es decir, más allá de las estrategias que cada programa despliega a través de sus componentes y líneas de inversión, los proyectos integrales son formulados en el territorio y en coordinación con la

Unidad Ejecutora Central, incrementando de esta manera la oportunidad para que la población involucrada con el desarrollo rural participe del proceso y sus beneficios.

Por otro lado, los programas se diferencian entre sí, por el contexto político e institucional en el que fueron diseñados. PRODERI surge en el año 2010, a la par de las primeras etapas de la UCAR-MAGyP, en que se logra consolidar los servicios de apoyo administrativo, financiero y de articulación operativa de instrumentos con incidencia territorial. Además, estaba integrado por técnicos y funcionarios calificados, con capacidad de gestión y compromiso con lo público. El organismo se caracterizaba por fortalecer las redes internas y externas con el objetivo de impulsar la inversión pública en el sector agropecuario, agroalimentario y agroindustrial y promover la inversión privada. Para esos años se había constituido la cartera de proyectos más importante de la historia de las políticas públicas para el desarrollo rural que incluía líneas de acción destinadas a la innovación, la infraestructura, el fortalecimiento institucional, el desarrollo territorial, cadenas y clúster y, además, financiados por diferentes organismos externos (BID; BIRF, CAF, FIDA, otros).

En cambio, PROCANOR “ENM” y PRODECCA se diseñan en el año 2016, en el marco de otro gobierno nacional de signo opositor al anterior que impulsa un cambio en la estructura institucional del estado. La UCAR se transforma en la DIPROSE, es decir, una Dirección de Programas Sectoriales y Especiales dependiente de la Subsecretaría de Gestión Administrativa del MAGyP. Este cambio trae aparejado la disminución drástica del personal técnico calificado, el aumento en el tiempo de ejecución y en los flujos de los desembolsos de los programas. En efecto, PROCANOR “ENM” lanza la convocatoria en el año 2020 y PRODECCA financia los primeros proyectos integrales también en el mismo año; en el contexto de un nuevo cambio en el gobierno nacional con signo opositor al anterior y luego de la pandemia por COVID 19.

Estas transformaciones en el nivel político e institucional tuvieron su impacto en los diferentes resultados alcanzados por los Programas. Esto puede observarse a partir de la cantidad de proyectos integrales financiados. PRODERI consiguió financiar un mayor número de proyectos (459 vs 124 en PROCANOR “ENM” y 137 en PRODECCA) con un aporte externo del FIDA bastante más significativo que en los otros dos programas (montos aproximados: US\$150 millones vs US\$40 en PROCANOR y US\$25 en PRODECCA). Además, las diferentes estrategias implementadas en los programas pudieron haber incidido en éstos resultados. PRODERI estuvo guiado por la demanda de los beneficiarios con una mayor cobertura

geográfica y diversidad de provincias. En cambio, en PROCANOR “ENM” y PRODECCA se buscaba integrar esta modalidad con otra de carácter estratégico, focalizada en ciertas cadenas de valor y en ciertos espacios territoriales.

El análisis comparado de los tres programas según su contexto histórico nos lleva a relacionarlo con el concepto de políticas públicas de Oszlak (2006): las PP. reflejan las posiciones tomadas por el estado y las soluciones ideadas para resolver cuestiones agendadas y se configura la burocracia resultante que define su naturaleza. De esta manera, en el contraste observado de la década estudiada se reconoce el nivel del protagonismo (diferencial) de la agricultura familiar como política pública, que no puede evaluarse sólo a partir de sus diseños sino de los resultados efectivamente alcanzados con los programas y del posicionamiento del Estado frente a esta cuestión.

Una primera conclusión, en este sentido, es que la agricultura familiar tuvo un mayor o menor alcance como política pública según el tipo de participación del Estado, es decir, en la medida que se reconoció la importancia de la agricultura familiar y el rol que debía cumplir el estado en su promoción y fortalecimiento, entonces, eso se vio reflejado en el financiamiento, en la estrategia, la cobertura, el conjunto de instrumentos (incluyendo a los técnicos y funcionarios) y el esquema y/o organigrama institucional, entre otros. ¿Se puede decir que se observó en la década estudiada las características que asume un Estado inclusivo de los/as agricultores familiares vs Estado excluyente? ¿Y con los/as jóvenes rurales qué sucedió?

Respuestas posibles a esta pregunta se trabajarán a continuación.

5.3 La agricultura familiar y los/as jóvenes rurales.

En este apartado se recupera sintéticamente los resultados encontrados con relación a la comparación de los proyectos integrales con y sin jóvenes con la finalidad de describir la relación entre la agricultura familiar y los jóvenes rurales en las políticas públicas seleccionadas. Un mayor alcance de proyectos integrales con jóvenes se registró en PROCANOR “ENM” (80,6% vs 75.1% PRODERI y 67,9% PRODECCA). PROCANOR “ENM” es un programa, que a diferencia de los otros dos, está destinado únicamente a las mujeres rurales del norte argentino. En efecto, acá se observa que una mayor cantidad de proyectos con jóvenes mujeres se registró en un programa destinado únicamente a las mujeres. Sin embargo, cuando se analiza la participación de las jóvenes con respecto a las adultas en el

PROCANOR “ENM”, los proyectos integrales con jóvenes sólo representan el 25% del total de los proyectos.

Los proyectos integrales conformados por la mitad o más de jóvenes se registra en mayor proporción en PRODECCA (43.6% vs 29,8 PROCANOR “ENM” y 16,8% PRODERI) a pesar de que éste programa financió más proyectos integrales del sector caprino sin jóvenes (46,8% vs 25,9% PRODEI y 19,4% PROCANOR “ENM”).

La mayor cantidad de jóvenes beneficiarios que alcanzó cada programa se observa en PRODERI. En este sentido, el promedio de jóvenes con relación al total de proyectos integrales financiados, en PRODERI es 9, en PRODECCA es 6 y en PROCANOR es 4. El análisis de la participación de los jóvenes según el sexo, registra un contraste entre PRODERI y PRODECCA. En el primero de ellos, los varones participan más que las mujeres y además en éste se observa un porcentaje mayor de proyectos integrales con jóvenes sin mujeres. En cambio, en PRODECCA, las mujeres se incluyeron más que los varones en los proyectos integrales, aunque también se registró un mayor porcentaje de proyectos integrales con jóvenes sin mujeres.

En síntesis, un programa con mayor cobertura geográfica y proyectos financiados está en mejores condiciones para incluir jóvenes en general, pero no tanto para constituir proyectos integrales con la mitad o más de sus integrantes jóvenes, como es el caso de PRODERI. Además, las mujeres jóvenes presentan menos chances que sus pares varones en una iniciativa de estas características. Un Programa destinado a las mujeres productoras rurales puede incidir en financiar una mayor cantidad de proyectos en la que participen las jóvenes, como es el caso de PROCANOR “ENM”, sin embargo, se debería tener en cuenta que las jóvenes corren en desventaja con relación a las adultas para participar en los proyectos integrales de un programa similar. Finalmente, un programa destinado únicamente a la cadena de una actividad productiva, como la caprina, permite hacer algunos análisis específicos de un sector sobre la inclusión de los jóvenes en general y, las mujeres y varones jóvenes en particular. En PRODECCA un poco más de 4 de cada 10 jóvenes participa en un proyecto integral conformado por la mitad o más de jóvenes y, además, las mujeres jóvenes se incluyeron más que los varones en los proyectos integrales de este programa.

En cuanto a la localización, las regiones NOA y NEA concentran la mayor cantidad de proyectos integrales con jóvenes en los tres programas. Específicamente, las provincias de Catamarca y Santiago del Estero se destacan en PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA por

la mayor proporción de proyectos integrales con jóvenes. Una posibilidad es asociarlo a las características sociodemográficas de cada región o provincia. PATAGONIA no se destaca por los proyectos integrales con jóvenes y coincide con el porcentaje bajo de jóvenes rurales que habitan en las provincias de esa región. Sin embargo, las provincias de Mendoza y San Juan de la región de CUYO tienen una población joven rural comparativamente similar a las provincias de Catamarca y Santiago del Estero, según CNPHYV 2010, pero en PRODERI no hay proyectos integrales con la mitad o más de jóvenes beneficiarios en esas dos provincias. En este aspecto puede observarse el tipo de incidencia que ejercen los actores locales, del territorio, en la convocatoria e inclusión de los jóvenes rurales en los proyectos integrales.

Con relación al tipo de organización responsable de la formulación y ejecución del proyecto integral, prevalece la organización informal “Grupo de Productores”, principalmente en PRODERI y PROCANOR en los proyectos con jóvenes. En PRODECCA, en cambio, es la “Comunidad Originaria”. Interesa destacar la poca presencia de la organización “Cooperativa” o “Asociación Civil” en los proyectos con jóvenes de los tres programas. En general se asocia la formalidad de la organización (su fortalecimiento) con la posibilidad de sostener el proyecto productivo más allá de la intervención del programa. En efecto, en el futuro sería conveniente realizar otro estudio para conocer ¿cuántos de éstos proyectos productivos con jóvenes pudieron sostenerse en el tiempo y, además, en qué condiciones?

Con respecto a la actividad principal de los proyectos con jóvenes, no hay distinción entre los tres programas. En PRODERI, PROCANOR “ENM” y PRODECCA el rubro es predominantemente productivo y tipificado en el marco de la agricultura familiar (apicultura, avicultura, horticultura, cría de ganado caprino). En menor proporción están los proyectos integrales con jóvenes cuya actividad es factible de agregar valor a la producción y generar mejores ingresos con la venta de artesanías, la producción de leche y quesos, la producción de lana, pelo de cabra y oveja y servicios asociados a las actividades productivas o comerciales. Esta observación conduce a otras preguntas ¿representa un beneficio económico para los jóvenes rurales participar en un proyecto integral de la agricultura familiar? o ¿la participación de los jóvenes en proyectos integrales de la agricultura familiar es una oportunidad para desarrollar otras capacidades, “capital social”, más allá del beneficio económico? o ¿constituye una oportunidad para fortalecer las estrategias de la producción familiar?

En PRODERI se observó que los proyectos con jóvenes se capacitaron principalmente en temas vinculados a lo productivo, la gestión y lo socio organizativo y esto se relaciona con las

actividades productivas de los proyectos integrales, es decir, con el programa se fortalecieron las capacidades de los jóvenes en estrecha vinculación con los objetivos productivos de los proyectos en los que estaban participando. Por el momento no está disponible la información para hacer una comparación en este sentido con los otros dos programas, sin embargo, cabe destacar, por ejemplo, lo sucedido en el marco del componente 1 del PROCANOR. Allí se propuso un proyecto denominado “Escuela de Capacitación en Esquila Mecánica para la Puna de Jujuy” de camélidos (llamas y vicuñas) a cargo del INTA de Abra Pampa, cuyos destinatarios podrían haber sido jóvenes becados de 5 departamentos de la provincia, pero lamentablemente, el cambio de gobierno y su forma de comprender la cuestión trajo aparejado la suspensión del financiamiento para este proyecto.

El análisis realizado sobre la vinculación entre la agricultura familiar y los jóvenes rurales durante la segunda década del S.XXI indica que las políticas públicas se diseñaron implícita o explícitamente con la finalidad de crear condiciones para el arraigo de los/as jóvenes y la integración, según se estima por los resultados encontrados, no se ha profundizado en ambas cuestiones, es decir, no se ha vinculado con una noción más clara la potencialidad que se les reconoce a los/as jóvenes rurales como actores claves o protagonistas del cambio de la nueva ruralidad. Incluso a favor de ellos/as los avances observados con relación a aspectos demográficos; su mayor nivel educativo alcanzado y las expectativas de permanecer en el ámbito rural siempre que las condiciones estructurales enseñen alguna ventaja.

Una de las iniciativas más relevante que se registró con este estudio, son los proyectos integrales de los jóvenes apicultores de Chaco. Con esa iniciativa financiada en el marco de PRODERI se pudo comprender el sentido integral del enfoque de las políticas públicas del desarrollo territorial rural. Sin embargo, ese ejemplo no alcanzó para que sea la punta de lanza de una estrategia con orientación federal.

En efecto, se concluye este capítulo con la idea que el binomio de la agricultura familiar y la juventud rural sigue siendo un campo impreciso sobre el cual intervenir o más bien un campo en disputa.

Bibliografía

- Aguirre, S., Colotta, M. y Ranea F. (2015). *La investigación en Ciencias Sociales: lógicas, métodos y técnicas para abordar la realidad social*. Ediciones Universidad del Salvador.
- Albanesi, R., Cloquell, S. y Propersi, P. (2011). Algunas reflexiones acerca de la producción familiar pampeana. En N. López Castro y G. Prividera (comp.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana* (pp.97-103). Ediciones CICCUS.
- Alcoba, L. y Maggio, A. (2021). *La organización de la agricultura familiar en los procesos de desarrollo territorial*. Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). <http://hdl.handle.net/20.500.12123/9823>.
- Arach, O., Chifarelli, D., Muscio, L., Pino, M., Preda, G., Prividera, G., Ramisch, G. y Villagra, C. (2011). Agricultura familiar. Notas teóricas y metodológicas para una investigación participativa desde una institución de desarrollo rural. En N. López Castro y G. Prividera (comp.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana* (pp.17-32). Ediciones CICCUS.
- Balsa, J. y López Castro, N. (2011). La agricultura “moderna”. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana. En N. López Castro y G. Prividera (comp.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana* (pp.45-75). Ediciones CICCUS.
- Bisio, C., Cáceres, D., Ferrer, G., Silvetti, F. y Soto, G. (2011). Los impactos de la agriculturización en el norte de Córdoba. Descampesinización y persistencia. En N. López Castro y G. Prividera (comp.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana* (pp.77-96). Ediciones CICCUS.
- Caputo, L. (2000). *Jóvenes rurales formoseños y los obstáculos a las prácticas participativas*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101023015756/3caputo.pdf>

- Caputo, L. (2003). *Participación ciudadana, áreas de interés y rebeldía juvenil en las regiones rurales de la Argentina*. Seminario Internacional Virtual: Juventud Rural en el Cono Sur. El Estado de las Investigaciones y los Desafíos Futuros. Organizado por RIJUR, ADELAR, FCS, UER y con apoyo de IICA/RELAJUR.
- Dirven, M. (2011). El empleo rural no agrícola y la disminución de la pobreza rural: ¿Qué sabemos en América Latina en 2010? RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366336484N2EmpleoruralnoagricoladisminucionpobrezaDirven2011.pdf
- Durston, J. (1998). *Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual*. Serie Políticas Sociales 28. CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/6257>.
- González L. (2020). Participación de Jóvenes en las Organizaciones de la Agricultura Familiar del Mercosur. Reflexiones a partir del caso de la REAF (2007-2018). Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. VII / N° 13 / septiembre 2020 - febrero 2021. ISSN 2362-616x. (pp. 281-304). SIPUC. FCPyS. UNCuyo.
- Grassi, E. (2000). Procesos político-culturales en torno del trabajo. Acerca de la problematización de la cuestión social en la década de los 90 y el sentido de las “soluciones” propuestas: un repaso para pensar el futuro. Revista Sociedad, N° 16, Facultad de Ciencias Sociales-UBA. <http://polsocytrabiigg.sociales.uba.ar/wp>.
- Guisquin, M. (2019). Situaciones de las juventudes rurales en América Latina y el Caribe. Serie Estudios y Perspectivas-Sede subregional de la CEPAL en México, N° 181 (LC/TS.2019/124-LC/MEX/TS.2019/31). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- IICA (2000). *Jóvenes y nueva ruralidad: protagonistas actuales y potenciales del cambio*. CIDER. <https://repositorio.iica.int/handle/11324/9915>.
- Kessler, G. (2007). Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales. En R. Bruniard (coord.) *Educación, desarrollo rural y juventud. La educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina*. IIFE-UNESCO, SAGPyA y FIDA.
- Krieger, M. (2001). *Sociología de las organizaciones*. (pp.327-359). Prentice Hall.

- Lattuada, M., Márquez, S. y Neme, J. (2012). *Desarrollo rural y política: Argentina desde una perspectiva de gestión*. (1a ed.). Fundación CICCUS.
- Lattuada, M., Nogueira, M. y Urcola, M. (2015). *Tres décadas de desarrollo rural en la Argentina: continuidades y rupturas de intervenciones públicas en contextos cambiantes 1984-2014*. (1a ed.). Editorial Teseo, Universidad Abierta Interamericana.
- Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales* (1a ed.) Emecé Editores.
- Neiman, G. (2011). Prólogo. En N. López Castro y G. Prividera (comp.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana* (pp.09-11). Ediciones CICCUS.
- Nogueira, M. y Urcola, M. (2013). *La agricultura familiar en las políticas de desarrollo rural, ¿hacia una nueva agenda pública? La experiencia reciente en Argentina (1990-2011)*. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 39.
- Nogueira, M. y Urcola, M. y Lattuada, M. (2017). La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en la Argentina: estilo de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017. (pp. 25-59). ALASRU, Revista Latinoamericana de Estudios Rurales.
- Oszlak, O. (2006). *Burocracia Estatal: Política y Políticas Públicas*. Post Data Revista de Reflexión y Análisis Político. (Vol. XI). <http://www.oscarozslak.org.ar/Articulos/>
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1981). *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Documento G. E. CLACSO/ N 4.
- Paz, R. (2011). Hablemos sobre agricultura familiar: siete reflexiones para su debate en Argentina. En N. López Castro y G. Prividera (comp.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana* (pp.287-306). Ediciones CICCUS.
- Pirone, F. (2013). *Con nuestras voces, con nuestras manos: Propuestas para la elaboración de una política de y para la juventud rural* (1a ed.). MAGyP-UCAR.

- Ramos, A. (2010). Reunión especializada de agricultura familiar (REAF-MERCOSUR). Constitución, funcionamiento, resultados. Presentación realizada en AIAF. Encuentro continental de América, 13 y 14 de noviembre, Brasilia.
- REAF (2016). *Una década de coproducción de Políticas Públicas entre el Estado y la Sociedad Civil*. Reunión Especializada en Agricultura Familiar de MERCOSUR. FAO-REAF.
- RIMISP (2019). *Pobreza y Desigualdad. Informe Latinoamericano. Juventud rural y territorio*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. <https://rimisp.org/sintesis-informe-2019/>
- Rodríguez, E. (2020). *Juventudes rurales y políticas públicas en América Latina, con foco en Argentina: Estado del conocimiento 2000-2020*. CELAJU. http://www.celaju.net/categoria_doc/estudios-e-investigaciones/page/2/
- Román, M. (2003). *Los jóvenes rurales en Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo rural*. Serie Estudios e Investigaciones 4. PROINDER-SAGPyA.
- Román, M. (2011). *Juventud en áreas rurales de Argentina. Impacto de los cambios ocurridos en la década del noventa*. Tesis para optar al título de Doctor de la Universidad de Buenos Aires, Área Ciencias Agropecuarias. FAUBA. UBA.
- Schejtman, A. y Berdegué, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural*. Debates y Temas Rurales N° 1. RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Soldano, D. y Andrenacci, L. (2006). Aproximaciones a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En L. Andrenacci (comp.), *Problemas de política social en la Argentina contemporánea* (pp.01-43). UNGS/ Prometeo.
- Soverna, S. (2021). *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018*. (1a ed). IADE. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/190489>.

Fuentes

- DIPROSE (2020). *Sistematización de Experiencias de Desarrollo Rural Incluyente. Nueve casos para extraer aprendizajes de la implementación de PRODERI*. Gestión del Conocimiento. FIDA. MAGyP. Edición del autor.

DIPROSE (2020). *Estrategia Ambiental y Social del PRODECCA*. Equipo Ambiental y Social. MAGyP. Ediciones del Autor.

DIPROSE (2020). *Estrategia Ambiental y Social del PROCANOR*. Equipo Ambiental y Social. MAGyP. Ediciones del Autor.

DIPROSE (2022). *Estrategias Ambientales y Sociales y la implementación de medidas de gestión de riesgo*. Encuentro Virtual realizado el 4 de enero de 2022. Documento de Trabajo del Equipo Ambiental y Social. MAGyP. Ediciones del Autor.

DIPROSE (2023). Reportes del PRODERI del Sistema Integral Integrado de Gestión-SIIG-MECON. Ediciones del Autor.

DIPROSE (2024). Reportes del PROCANOR del Sistema Integral Integrado de Gestión- SIIG-MECON. Ediciones del Autor.

DIPROSE (2024). Reportes del PRODECCA del Sistema Integral Integrado de Gestión- SIIG-MECON. Ediciones del Autor.

FIDA (2012). *Informe de Diseño Final: Programa para el desarrollo rural incluyente (PRODERI) N° 3138-AR. República Argentina*. Edición del autor.

FIDA (2012). *Informe de Diseño Final: Programa de Inserción Económica de los Productores Familiares del Norte Argentino (PROCANOR) N° 4292-AR República Argentina*. Edición del autor.

FIDA (2012). *Informe de Diseño Final: Programa de Desarrollo de las Cadenas Caprinas (PRODECCA) N° 4292-AR. República Argentina*. Edición del autor.

FIDA (2016). *Marco Estratégico del FIDA (2016-2025). Favorecer una transformación rural e inclusiva y sostenible*. Edición del autor.

FIDA (2022). *Informe Final: Programa para el desarrollo rural incluyente (PRODERI) Número de identificación del proyecto: 1100001610. República Argentina*. Ediciones del autor.

Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF): ¿Quiénes somos?
https://fonaf.org.ar/?page_id=2

MAGyP (2022). *Reglamento Operativo. Programa de Inserción Económica de los Productores Familiares del Norte Argentino (PROCANOR)*. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. República Argentina. Edición del autor.

MECON (2023). *Reglamento Operativo. Programa de Desarrollo de las Cadenas Caprinas (PRODECCA)*. Ministerio de Economía. República Argentina. Edición del autor.

UCAR (2015). *Informe de gestión 2010-2014*. UCAR-MAGyP. Edición del autor.

Legislación

Ley N° 27.118 - reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina.

Ley N° 26.160 - propiedades comunitarias indígenas. Suspende los desalojos en tierras comunitarias indígenas y dispone realizar un relevamiento a nivel nacional.

La Ley N° 26.331 - ordenamiento territorial de los bosques nativos.

La Ley N° 26.737 - establece límites a la compra de tierra por extranjeros.

Anexo 1 - Clasificación de las inversiones

ANEXO - Clasificación de las inversiones

1) Tipo de inversión (Formulario PI)	2) Sub Tipo de inversión (Formulario PI)	3) CLASIFICACION DE INVERSIONES	
<p style="text-align: center;">INVERSIONES COLECTIVAS</p> <p style="text-align: center;">o</p> <p style="text-align: center;">INVERSIONES PEDIALES</p>	<p>SERVICIOS E INSUMOS</p>	<p>Insumos</p>	Semillas
			Árboles nativos
			Árboles exóticos
			Biopreparados
			Sanidad animal (ej.: vacunación, botiquín)
			Mejoramiento genético
			Agroquímicos
			Bioinsumos
			Combustible
			Repuestos y accesorios
			Suplementos alimenticios
			Equipamiento de protección personal (EPP)
			Animales (vientres, reproductores)
		Otros	
		<p>Servicios agropecuarios</p>	Desmontes, desarbustado o limpiezas de terreno
Otros			

ANEXO - Clasificación de las inversiones

Clasificación de las inversiones

1) Tipo de inversión (Formulario PI)	2) Sub Tipo de inversión (Formulario PI)	3) CLASIFICACION DE INVERSIONES	
<p>INVERSIONES COLECTIVAS</p> <p style="text-align: center;">o</p> <p>INVERSIONES PREDIALES</p>	<p>BIENES DURABLES</p>	<p>Maquinaria (e implementos, accesorios o equipamiento)</p>	Tractores
			Preparación de suelos (ej.: rastra de disco, cincel)
			Sembradora
			Tareas culturales (ej.: pulverizadoras)
			Cosechadoras
			Confección de reservas forrajeras (Ensilaje/henificación, Silos, plantación de pasturas)
			Maquinaria para la Conservación y sistematización de suelos / Manejo de inundaciones / Drenaje / Recarga de acuíferos
			Maquinaria para gestión de recursos y residuos agropecuarios (ej.: estercoleras, aprovechamiento de residuos agrícolas de cosecha)
		<p>Transporte y logística</p>	Utilitarios
			Camioneta
			Camión
			Equipamiento de transporte (semiremolque, acoplado, furgón, jaula, etc.)
			Trailer - casilla
		<p>Tecnología y herramientas</p>	Equipamiento manual, tracción animal o baja potencia para labores, cultivo, cosecha, etc. (ej.: mochila pulverizadora, motocultivador)
			Equipamiento para procesos de valor agregado (artesanal, industrias campesinas o agroindustrial) (ej.: ordeñadora, esquiladora)
Sanidad animal			
Manejo animal (ej.: balanzas)			
Mejoramiento genético (ej.: inseminación artificial)			
Otros			

ANEXO - Clasificación de las inversiones

Clasificación de las inversiones

1) Tipo de inversión (Formulario PI)	2) Sub Tipo de inversión (Formulario PI)	3) CLASIFICACION DE INVERSIONES	
<p>INVERSIONES COLECTIVAS</p> <p style="text-align: center;">o</p> <p>INVERSIONES PEDIALES</p>	<p>BIENES DURABLES</p>	<p>Acceso a servicios</p>	Electricidad (energía convencional)
			Comunicaciones
			Agua segura (consumo humano)
			Mejoramiento de las condiciones de habitabilidad (ej.: baños, cocinas)
			Otros
	<p>BIENES DURABLES</p>	<p>Energías renovables</p>	Solar Fotovoltaica + Equipamiento complementario de conexión (ej.: paneles, boyeros, bombas)
			Solar Térmica + Equipamiento complementario de conexión (ej.: termotanques solares)
			Eólica + Equipamiento complementario de conexión
			Mini-Hidráulica + Equipamiento complementario de conexión
			Biogás + Equipamiento complementario de conexión
Eficiencia Energética + Equipamiento complementario de conexión (ej.: equipamiento/procesos más eficientes)			
Otros			

ANEXO - Clasificación de las inversiones

Clasificación de las inversiones

1) Tipo de inversión (Formulario PI)	2) Sub Tipo de inversión (Formulario PI)	3) CLASIFICACION DE INVERSIONES	
INVERSIONES COLECTIVAS o INVERSIONES PREDIALES	BIENES DURABLES	Gestión Ambiental y de Recursos Naturales	Tratamiento de efluentes, aguas grises, cloacales (ej.: biodigestor, planta de tratamiento)
			Tratamiento de residuos agropecuarios
			Infraestructura para el acopio y disposición de residuos agropecuarios
			Aprovechamiento de residuos o efluentes (ej.: reuso de agua, efluentes, guano, cama de pollos, compost, lombricompost)
			MBGI/silvopastoril
	SERVICIOS E INSUMOS		Aprovechamiento de especies en silvestría (ej.: vicuña)
			Prevención de depredadores naturales (ej.: perros de guarda)
			Conservación y sistematización de suelos / Manejo de inundaciones / Drenaje / recarga de acuíferos
			Certificaciones ambientales, orgánicas o buenas prácticas
			Habilitaciones y avales ambientales de autoridades de aplicación (asistencia técnica, consultorías)

ANEXO - Clasificación de las inversiones

Clasificación de las inversiones

1) Tipo de inversión (Formulario PI)	2) Sub Tipo de inversión (Formulario PI)	3) CLASIFICACION DE INVERSIONES	
<p>INVERSIONES COLECTIVAS</p> <p>o</p> <p>INVERSIONES PREDIALES</p>	<p>BIENES DURABLES</p>	<p>Agua - Uso Productivo</p>	<p><u>Clasificación según el uso del recurso hídrico</u></p>
			<p>Riego (por goteo, por manto, etc.)</p>
			<p>Bebida animal</p>
			<p>Valor agregado, industrias campesinas o agroindustrial</p>
			<p>Otros</p>
			<p><u>Clasificación según el aprovechamiento del recurso hídrico</u></p>
			<p>Cosecha de agua de lluvia</p>
			<p>Manejo de inundaciones / drenaje</p>
			<p>Perforación/pozo</p>
			<p>Captación y/o canalización de cuerpo de agua superficial preexistente</p>
		<p>Nuevos reservorios de agua y canalización</p>	
		<p>Infraestructura</p>	<p>Valor agregado/procesamiento: artesanal, industrias campesinas o agroindustrial</p>
			<p>Comercialización en ferias y mercados locales</p>
			<p>Resguardo de maquinarias</p>
			<p>Resguardo o acopio de alimento/producción</p>
			<p>Manejo animal (ej.: corrales, cerramientos y manejo de pastoreo)</p>
<p>Manejo de cultivos (ej.: invernáculos, sombráculos)</p>			

